LAS 12

AÑO 11 N° 540 15.8.08

NUEVAS PERSPECTIVAS PARA LAS MUJERES EN LA CONFERENCIA INTERNACIONAL DE SIDA

SALVANDO LAS PAPAS: GENIO Y FIGURA DEL FAMOSO TUBERCULO

LA NIÑEZ DE OLGA OROZCO Y EL ORIGEN DE UNA VOZ QUE SIEMPRE ESTA



¡BASTA!

REGISTRO FOTOGRAFICO DE LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES QUE NO CESA EN GUATEMALA



EL PAIS DEL SILENCIO

VIOLENCIA **Guatemala es el segundo país del mundo –le sigue a la Federación Rusa– donde más mujeres mueren por ser mujeres. Y la tasa de mortalidad sigue en ascenso. Cuáles son los esfuerzos del movimiento de derechos humanos por justicia, los obstáculos para investigar y visibilizar estos crímenes y los pros y los contras de una nueva ley que denuncia el caso con todas las letras: feminicidio.**

POR MARIA MANSILLA
FOTOS WALTER ASTRADA

"Yo pensé: 'Ahora que gané este premio, puede ser que me lo publiquen'", cuenta Walter Astrada, el fotógrafo que estuvo detrás de las fotos que ilustran esta nota. Astrada es argentino, se radicó en Centroamérica para trabajar para la agencia AP (Asociated Press). Cuando se enteró que Guatemala tiene un triste record en lo que a asesinatos de mujeres respecta, viajó por cuenta propia a documentarlo. Astrada imaginaba que quizás por falta de buen material periodístico los medios no denuncian que la cantidad de guatemaltecas muertas se triplicó en los últimos años, que las principales víctimas son chicas jóvenes y cada vez más adolescentes y que la impunidad en ese país descansa en el 99%. Su trabajo se dirigía de algún modo a cubrir esa falta. Sin embargo nadie se mostró muy interesado por este documento. "Nadie me dio una razón lógica de por qué no publicar –dice Astrada sobre lo que le pasó con el material de su serie "Violencia contra mujeres"–. Los editores a los que contacté argumentan que las imágenes son muy fuertes. Y sí, hay imágenes fuertes, pero hay otras que no son tan fuertes. Lo fuerte es lo que está ocurriendo."

La realidad que esas imágenes delatan y el compromiso de su toma le permitieron ser nominado recientemente a los premios Nuevo Periodismo Iberoamericano, de la fundación de García Márquez. El año pasado ganó el prestigioso World Press Photo y las seleccionaron para ser proyectadas en el Festival Internacional de Fotoperiodismo de Perpignan, Francia. Hasta ahora le revista *Wild* publicó algunas y una agencia le consiguió espacio en un medio noruego.

En Guatemala, acordó no difundirlas sin autorización por seguridad de sobrevivientes y familiares de las víctimas. Porque allí, la mayoría de las víctimas encuentra al verdugo dentro de sus casas y en sus barrios. Claro que las comparaciones son antipáticas y todas las vidas valen por igual, pero esta puede ser la diferencia, según analistas internacionales, entre la invisibilidad de ésta en relación con la matanza de la ciudad fronteriza mexicana Ciudad Juárez, donde los que asesinan pertenecen a mafias con una mística casi "cinematográfica". Paradójicamente, esa misma palabra, "cinematográfica", es la que esgimen los editores de revistas con papel de lujo cuando se disponen a contar historias de pobreza y miseria. En Ciudad Juárez en los últimos 10 años asesinaron a unas 500 mujeres. La misma cantidad muere por año en Guatemala, un país chiquito, que tiene 13 millones de habitantes, un poco menos que la Ciudad de Buenos Aires y su conurbano juntos.

Guatemala es la capital de un mapa mucho más grande que dibuja el genocidio de mujeres en América Latina. Luego de 36 años de guerra civil, el país cayó en el desmadre. La tasa de impunidad es obscena; el sistema público cuenta con 20.000 policías y existen más de 100.000 agentes de seguridad privada; por supuesto, el debate sobre la seguridad de las y los ciudadanos dominó las propuestas de las elecciones presidenciales de noviembre pasado. Es el único país del mundo donde se ha formado un organismo como el Cicig, Comisión Internacional Contra la Impunidad en Guatemala, de cooperación entre la comunidad extranjera y el Estado local. Lo que está en ruinas en el paraíso maya es su sistema de justicia: los responsables del conflicto armado interno que provocó la muerte de 200.000 personas, 50.000 desapariciones y 1 millón de desplazados no sólo nunca fueron juzgados sino que muchos ocupan cargos en instituciones estatales. La firma de la paz, en 1996, trajo algo de oxígeno pero no erradicó una vieja práctica legitimada por la dictadura: la violencia contra las mujeres -que durante la guerra civil estaba sistematizada hacia las de comunidades indígenas y las detenidas políticas, principalmente-.

LLOVIERON FLORES

Quizá de tanto enterrar a sus pares bajo coronas de margaritas, cuando en abril se aprobó una la nueva ley contra la violencia de género las integrantes del movimiento de mujeres de Guatemala arrojaron pétalos al cielo. Llovieron flores al escuchar el okay a la legislación que por fin contempla estos crímenes, por primera vez, como feminicidios, como "el asesinato de una mujer en el marco de relaciones desiguales de poder entre hombres y mujeres", y establece penas que se pagan con hasta 50 años de cárcel. Tipifica delitos como violencia económica y violencia psicológica. Exige la apertura de fiscalías especiales y hogares para contener a las víctimas. Incluso hay un castigo para los



"La mayoría de los casos de muerte violenta de mujeres no son investigados; en muchos casos se justifica el no investigar culpando a las mujeres por lo sucedido, desacreditándolas, especulando su participación en una 'mara' (pandilla juvenil), por tener algún tatuaje en el cuerpo o calificándolas de sexo-servidoras, si llevan las uñas pintadas y minifalda."

que se resisten a que sus mujeres usen métodos anticonceptivos. Hasta entonces, para la vieja norma el estupro no se podía juzgar a menos que la niña demostrase no haber provocado el encuentro sexual, sólo se podían hacer denuncias por violencia física si las marcas en el cuerpo duraban más de diez días y pasajes por el estilo.

"Las ONG en Guatemala han reaccionado de manera mezclada. Nuestra reflexión interna aún no ha terminado –cuenta a **Las12** Sebastián Elgueta, investigador del Equipo Centroamérica de Amnistía Internacional, autor del informe *Ni protección ni justicia: homicidio de mujeres*–. La ley tiene aspectos positivos, y es que pone el término violencia de género y le eleva el perfil, incluye apoyo integral para sobrevivientes, asistencia legal para víctimas y el compromiso de proveer financiamiento para estas iniciativas. Pero en términos del procedimiento penal, la ley anterior era bastante comprensible para asegurar la persecución de los responsables de asesinar mujeres. Nosotros identificamos que casi nadie era llevado delante de la Justicia no por falta de un marco legal adecuado, sino por una falta de iniciativa por parte de policías pero más que todo de fiscales, que son quienes investigan estos crímenes, y también por una actitud de discriminación hacia las instituciones estatales que tienen que ver. La ley es una señal positiva pero no es la rectificación de esas limitaciones institucionales."

ANDATE QUE TE AVISAMOS

Las muertes de mujeres aumentan en Guatemala mientras las sentencias judiciales disminuyen. Además de morir por un disparo o herida de arma blanca, cada vez es mayor la cantidad de asesinadas por estrangulamiento, "uno de los indicadores de extrema violencia, cuyo fin no sólo es causar la muerte sino hacer sufrir a la persona antes de morir", alerta el informe de la Procuraduría de Derechos Humanos (PDH) de ese país. Detalla: "La mayoría de los crímenes ocurren entre las 6 de la tarde y las 11 de la noche, cuando el hombre suele estar en la casa". La PDH, a través de su Defensoría de la Mujer, quiso explicar y entender todo esto. Por eso se dispuso a investigar los expedientes acumulados por la Policía Civil Nacional en un período de tres años (2003 y 2005) para estudiar los casos y evaluar su seguimiento. El documento resultante transcribe y acota anotaciones de la Policía Nacional Civil: "1612 casos son consecuencia del consumo de alcohol, en 155 son celos y en 26, drogas. No deja de sorprender que en 259 ocasiones se mencione que el crimen fue cometido en 'estado normal'". La principal hipótesis de la PDH subraya como causa más frecuente de los homicidios la discriminación por género.

"La mayoría de los casos de muerte violenta de mujeres no son investigados; en los que sí, la investigación no se realiza de manera eficiente. Las autoridades no manejan eficientemente la escena del crimen, en muchos casos se justifica el no investigar con la estigmatización de las víctimas, culpando a las mujeres por lo sucedido, desacreditándolas, especulando su participación en una 'mara' (pandilla juvenil), por tener algún tatuaje en el cuerpo o calificándolas de sexo servidoras, si llevan las uñas pintadas y minifalda", se lee en el informe. A pesar de las buenas intenciones y de haber sido creada para tareas como ésta, en la Procuraduría guatemalteca tuvieron que dejar trunca la pesquisa por imposibilidad de acceder a documentos clave.

Al fotógrafo Walter Astrada le pasó algo similar. Con los (no muchos) euros que recibió luego de obtener el World Press decidió insistir, volver a Guatemala para profundizar su trabajo. Pero sus contactos, sus fuentes, no estuvieron tan generosos; ya no podía colarse en cualquier lado desde que sus fotos, su denuncia, se había hecho conocida con un premio internacional. "En Guatemala sintieron que estaba hablando mal de su país", dice Astrada, también reconocido por su ensayo sobre travestis paraguayas. La primera vez fue más fácil: "Llegué al cuerpo de bomberos –recuerda–. Ellos tienen un departamento de prensa que se encarga de avisar a los medios cuando aparece algún cuerpo u ocurrió algún accidente. Pero claro: los bomberos avisaban a los que consideraban más de su palo... Así que, para tener mejor vínculo con ellos, el primer tiempo me quedaba con ellos hablando, comíamos juntos, me quedé a dormir ahí. Hasta que me dijeron: 'Andate que te avisamos'. Sintieron que no estaba jugando sino que de verdad estaba haciendo un trabajo serio".

En un contexto en el que las garantías individuales casi no existen, la tarea de las y los defensores de los derechos humanos básicos se transforma en una aventura de alto riesgo. "El movimiento de mujeres hace un enorme esfuerzo, trabaja en condiciones arriesgadas, arriesgándose a que las maten –asegura el investigador de Amnesty–. El esfuerzo de las organizaciones locales ha logrado que se incremente el número de fiscales dedicados a la investigación, ha puesto de relieve el tema y hecho que se lo tome en serio." Elgueta también subraya que el empeño de las ONG permitió que más mujeres se animen a denunciar, que se documenten mejor los casos, que se repudien las actitudes discriminatorias de las autoridades. Algunas organizaciones acompañan como querellantes a las víctimas. "Estos son los primeros pasos a dar antes de esperar resultados concretos."

PAPELES AL DIA

"El turista normal nunca se ve involucrado en crímenes que hacen noticia debido a que los móviles de estos crímenes no suelen ser más que un robo o atraco", aclaran varios sitios de Internet que



Walter Astrada, el fotógrafo argentino autor de la serie “Violencia contra mujeres”, emprendió este trabajo cuando tuvo noticia de lo que está ocurriendo en Guatemala. En ese país acordó no difundir sus fotos por seguridad de sobrevivientes y familiares.

CON LOS TACONES DE PUNTA

A fines de 2007 la agencia Ogilvy no tuvo más desagradable idea que lanzar una campaña gráfica de zapatos alta moda, en El Salvador y en Guatemala, bajo el slogan: “Están de muerte”. En las fotos, sólo se muestran piernas (con zapatos), una imagen estetizada al extremo donde la modelo posa despatarrada, increíble: simulando el desvanecimiento del cuerpo muerto. En otra imagen, los pies se apoyan en una camilla de acero tipo morgue, y del dedo que deja libre la punta del calzado cuelga un cartelito. Un atentado a la dignidad de las mujeres, un obstáculo en la lucha por la defensa de sus derechos, apología del femicidio, cómplice de promover “la construcción de los imaginarios machistas que nos están asesinando” fue lo que argumentó el movimiento de mujeres, encabezado por la Red No a la Violencia, para pedir el levantamiento de la publicidad. Y más: invitó a no comprar zapatos MD, firma salvadoreña, y a que Ogilvy prepare una cruzada visibilizando la violencia de género. ¿Todo esto cuándo fue? Se lanzó en noviembre pasado, el 24, un día antes del de la No Violencia contra las Mujeres.



promueven pasear por Guatemala. Por otro lado, en una trampa retórica el Estado hecha edulcorante a su mala imagen y adhiere desde hace varios años a los tratados internacionales más progresistas relacionados con la eliminación de violencia de género y la discriminación racial, con los derechos de los pueblos indígenas. Desde el Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer (Cedaw) no se privaron de enfatizar su preocupación por el “escaso empeño demostrado en realizar investigaciones a fondo, la ausencia de medidas para la protección de los testigos, las víctimas y sus familiares y la falta de información y de datos sobre los casos, las causas de la violencia y el perfil de las víctimas”.

Norma Cruz estuvo del otro lado del mostrador, fue testigo del escaso empeño puesto en las investigaciones y de muchas de estas omisiones. Es la Susana Trimarco guatemalteca: su militancia comenzó cuando su ex pareja atacó sexualmente a su hija, entonces, encima, menor de edad. Hoy Cruz preside la Fundación Sobrevivientes, que cobija a víctimas y sobrevivientes y acompaña en los procesos judiciales, ya que la mayoría de los familiares no puede pagar un abogado. “Es duro ver que el violador o el asesino de tu hija está libre y que presentar una denuncia no sirve para nada. Es incluso peor: acusar a los autores es peligroso, porque muchas veces te amenazan a ti”, denunció públicamente.

Las mujeres que tejen el martirologio de la violencia de género en Guatemala son criollas, mayas, negras, garifunas, también murieron salvadoreñas y otras exiliadas económicas de países cercanos. Como Mayra Gutiérrez, académica integrante del movimiento de mujeres, que sigue desaparecida desde el 2000 y la policía asegura que fue víctima de un “crimen pasional”. Bárbara Ford, monja estadounidense, es otra de sus mártires: tenía 62 años cuando le dispararon, participaba de programas de salud mental para víctimas del conflicto armado. Alba España vivió ocho años, sus vecinos lincharon a sus victimarios cuando encontraron su cadáver en un descampado. Orquídea Jeannette Palencia de Luna estaba casada, tenía tres hijos, vendía tortillas, el hombre que le disparó era un viejo conocido y estaba enojado porque un “coyote” pariente de Orquídea no lo ayudó a cruzar ilegalmente la frontera.

Los medios de comunicación guatemaltecos dicen poco y nada sobre el tema. Apenas comparten nombre de la persona asesinada, y casi nunca cubren de manera sostenida la investigación judicial. “La ocupación de la víctima es un dato que contribuye a dignificar su muerte, ya que se comunica cuáles fueron sus aportes a la vida social, política y cultural de su país”, entienden en el Centro de Reportes Informativos sobre Guatemala (Cerigua), agencia alternativa de información que durante cinco años monitoreó cómo los principales diarios cubren el tema. “Las declaraciones de las personas cercanas a las mujeres asesinadas son claves para reivindicar su vida; en raras oportunidades se les da espacio a las familias para reclamar justicia o para que den a conocer el trato que las autoridades le dan a la investigación.”

“Abordar el contexto social y político en el que se presentan los casos contribuiría a que la población tome conciencia de la situación que se vive en el país; la prensa no pone de manifiesto el círculo vicioso de la violencia de género y cómo afectó el entorno de la afectada, tampoco muestra objetivamente el perfil que retrate la conducta de los victimarios”, explica el documento de Cerigua.

Es más: en muchos países latinoamericanos que no cuentan con estadísticas oficiales de los asesinatos contra mujeres, los informes sombra del tercer sector se basan en los casos publicados en los diarios. Con todo esto, “los medios monitoreados están faltando a compromisos asumidos por el Estado guatemalteco en el ámbito internacional, en materia de derechos humanos, derechos de las mujeres y promoción de nuevas formas de comunicación y de información. Esta tendencia informativa genera percepciones exacerbadas sobre la violencia, afecta la participación social de las guatemaltecas e inhibe su desarrollo”.

Cada una de las historias es muy triste, incomprensible, insoportable. Entre ellas, la de María Isabel Veliz Franco se convirtió en estandarte. Cansada de la indiferencia de la justicia nacional, su inagotable mamá fue escuchada por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y la de su hija fue el primero de todos estos casos en acceder a esta organización extranjera. María Isabel Veliz Franco tenía 15 años cuando la violaron, la estrangularon, le cortaron el pelo y se lo tiñeron de rojo, le ataron los pies y las muñecas con alambres de púa. Su familia se enteró del asesinato y volvió a verla, sin vida, en un flash informativo de la televisión.

SUEÑOS Y OBSESION:

DOS NUEVOS EUFEMISMOS PARA LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER

POR ROXANA SANDA

"Me quiere matar." Las dos mujeres escribieron la misma frase. Gabriela Núñez en Rosario y María del Carmen en Tucumán. Desde mucho tiempo atrás supieron que los hombres con los que idealizaron una relación de pareja terminarían asesinándolas.

Gabriela Núñez escribía el mensaje de texto urgente a una amiga, ahora se sabe que antes buscó atajos en los pasillos de la escuela donde cursaba el secundario para no cruzarlo porque "él se había obsesionado", dijo su padre, Ernesto Núñez. En tanto sus amigas fueron espectadoras de un noviazgo clandestino que terminó desgajándose en preludios de mal agüero. Por lo menos hasta que ese estudiante veinteañero de Ciencias Económicas, hijo de una médica pediatra, dejara de rondarla. Hijos todos de una clase media trabajadora de Rosario que se rompió el lomo para que los chicos tuvieran un futuro digno y que suelen enajenar este tipo de crónicas policiales a los informativos que miran de reojo en sus televisores.

María del Carmen Pérez no usó celular para decir la misma frase, denunció a su marido hasta en las cámaras. Una ironía: lo hizo en unos de esos programas de investigación sobre violencia doméstica. Los golpes de Francisco Soraire la empujaron primero a la comisaría de su barrio, en El Bajo, en Tucumán, para asentar denuncias por lesiones y amenazas. Soraire fue excluido del hogar y le estuvo prohibido acercarse a su pareja y a sus cinco hijos por orden del fiscal Pedro Gallo. El mismo funcionario judicial que ahora deberá investigar el asesinato de María del Carmen, estrangulada en un hotel alojamiento este lunes, y el suicidio de Soraire, que se disparó un escopetazo en el pecho horas después de ahorcarla con una tanza.

Una vez más, los principales medios que cubrieron estos historias se regodearon en latiguillos que demuestran el pulso de las cosas cuando se habla de violencia contra las mujeres. El más trillado, de "crimen pasional". Los aledaños, refiriendo a victimarios que "se volvieron locos" o a víctimas revictimizadas por presunta indefinición de carácter. De Gabriela, su asesino advirtió que "estaba obsesionado, pero por cortar la relación con ella". Otro amigo de Soraire dijo que "soñaba con volver a juntarse con María del Carmen, pero ella prefería reencontrarse de vez en cuando". Tras la detención de Sosa, y antes de obtenerse los resultados del análisis de su perfil psicológico, un oficial asignado a la investigación soltó que "es un chico de apariencia normal que parece haberse mandado el cagadón de su vida". La policía no reconoce límites cuando es puesta a teorizar. Los vecinos de María del Carmen tampoco faltaron a esa regla invisible de la naturalización de la violencia. "Francisco era un pan de Dios; todavía no podemos creer que haya cometido semejante locura." Cosa curiosa: los únicos que lamentaron estos episodios fueron precisamente los medios de comunicación. Escasearon, por llamarlos de una manera generosa, pronunciamientos oficiales de organismos estatales dedicados a las políticas para las mujeres o aun desde el propio Ministerio de Justicia. Viene bregando, mientras tanto, un proyecto de ley que impulsa la senadora Marita Perceval, sobre violencia integral contra la mujer. Perceval ansía convertirlo en ley para fin de año. Nunca antes de sortear la agenda política de coyuntura que pende sobre el Congreso. Son fuertes impulsoras también las juezas de la Corte Suprema, Elena Highton de Nolasco y Carmen Argibay. De ese tribunal depende una oficina de violencia doméstica que idearon y promovieron junto con Raúl Zaffaroni. Hablar de violencia en la Argentina todavía obliga remitirse a estudios de organismos internacionales con gruesa experiencia en la materia, pero desconocedores de las raíces locales que encierran la problemática en este extremo del mundo y que permitirían un abordaje a conciencia.

Hasta tanto no se elaboren estadísticas oficiales que logren esclarecer sobre este punto, habrá que referir los dichos del secretario general de la Organización de Naciones Unidas (ONU), Ban Ki-moon. En febrero último informó que una de cada tres mujeres en el mundo tiene posibilidades de ser golpeada, obligada a tener sexo o de recibir maltratos psicológicos. Durante la presentación de la campaña de intensificación de las iniciativas dirigidas a acabar con la violencia contra las mujeres y las niñas –con objetivos fijados hasta 2015–, el funcionario declaró que "la violencia contra la mujer deja su abominable impronta en todos los continentes, países y culturas". En América latina es una de las principales causa de muerte o incapacidad en mujeres en edad reproductiva, tan grave como padecer cáncer, sufrir accidentes de tránsito, tener paludismo o morirse por desnutrición o malaria.

LA EQUIDAD BIEN ENTENDIDA

POR ROXANA SANDA

En las últimas décadas se vislumbraron avances significativos de la participación de las mujeres en la esfera pública. El problema es que esa aceleración sigue sin alcanzarles para zanjar otro progreso, acaso el verdadero y de fondo, de la equidad de género. Hay desigualdad en la distribución del poder y los recursos, y en los obstáculos para participar en procesos de decisión. Que las argentinas estén limitadas en el ejercicio de derechos y autonomía perjudica su independencia económica, pero también golpea en la economía y el crecimiento del país. Esto se concluyó en el seminario Invirtiendo en igualdad de género: el impacto productivo de la equidad en el mundo empresario, organizado por el Instituto Nacional contra la Discriminación (Inadi) junto con el Banco Mundial. Representantes de cámaras empresariales, profesionales y de recursos humanos de empresas de América latina que participaron del encuentro coincidieron en "invertir en género como medida económica inteligente". Un punto de partida que impulsa el organismo dirigido por María José Lubertino es la creación de un sello de calidad empresaria para certificar a las compañías que apliquen políticas de paridad entre sus empleadas y empleados. Otra iniciativa, el proyecto de ley de paridad entre mujeres y hombres en el mundo empresario, intenta hacer efectivo el principio de igualdad de oportunidades y trato, y lograr relaciones más justas y equitativas. La experiencia se replica como política federal en México, Brasil, Chile y Costa Rica, mientras que en el Ministerio de Trabajo que dirige Carlos Tomada funciona desde este año la Coordinación de Equidad de Género e Igualdad de Oportunidades en el Trabajo (Cegiot). "La paridad es un eje central del Consenso de Quito y debe ser un eje central de nuestras políticas", sostuvo el funcionario, que responsabilizó al organismo "del diseño e implementación de las políticas dirigidas a producir cambios en la sociedad que impacten positivamente sobre las relaciones de género". El estudio Mujeres en puestos de decisión. Manifestaciones de la vida pública y de la vida privada/doméstica, realizado por la Comisión Tripartita de Igualdad de Trato y Oportunidades (CTIO), que también depende de la cartera laboral, da cuenta de un universo de mujeres que accedieron a sus cargos con gran esfuerzo, pero con menor poder de decisión que sus pares masculinos. Ninguna dejó de trabajar una vez que fue madre; todas articularon estrategias que les permitieron desarrollar su doble rol y la distribución del trabajo doméstico recayó sobre ellas de manera exclusiva. La investigación realizada sobre 112 encuestadas concluye que sustentar políticas de género "es dar continuidad a las innovaciones, vigilar el cumplimiento de la ley y sobre todo ampliar las intervenciones en el mercado laboral" argentino. Donde, por cierto, las mujeres ya no son la mitad invisible de la historia, pero los hombres siguen ganando un 30 por ciento más que ellas.

Corran, chicas, corran



2

SOCIEDAD Más de 4500 mujeres llegaron a Beijing para participar en disciplinas y deportes de los Juegos Olímpicos. Claro que no siempre fue así, y que tampoco el hecho de que gradualmente los números vayan acercándose a la paridad –en lo que a participación efectiva se refiere– garantiza la ausencia de brechas. Bien por el contrario, las Olimpíadas son, desde el inicio, una gran vidriera de las políticas de género.



1

POR SOLEDAD VALLEJOS

Puede sonar a chiste, pero la leyenda occidental atribuye la competencia deportiva entre mujeres a la demostración de gratitud: la bella Hipodamia había conseguido marido. Esa, y no otra, es la base de la participación en juegos organizados a la manera de los olímpicos, pero protagonizados exclusivamente por mujeres en la Antigua Grecia. Más de dos milenios han pasado, y en el medio (ni siquiera en el medio, apenas en el último siglo) las deportistas han ido, a los codazos y a fuerza de ser insistentes, incorporándose a las pruebas que cada cuatro años congregan la atención de todos medios, sponsors, fanáticos de sillón y amateurs de deportes varios. Para que en estos días 4534 mujeres (el 43% del total de atletas en el evento) participen en los distintos deportes y disciplinas de Beijing 2008, primero fue necesario superar varias escalas: la primera edición de los Juegos Olímpicos modernos, por ejemplo, donde a instancias del misógino barón Pierre de Coubertin ("el deporte femenino no es práctico, ni interesante, ni estético, además de incorrecto", el caballero dixit) la organización prescindió puntualmente de mujeres deportistas en cualquiera de las pruebas realizadas en Atenas en 1896; el encuentro de París, en 1900, donde sólo siete atletas muy decididas cruzaron la barrera y compitieron tanto como los demás participantes (¡1059 varones!); la terquedad de mujeres que, en los años '20, hicieron sus propios juegos y fueron cobrando tanta importancia que la organización olímpica terminó por incorporarlas en algunas pruebas; el crecimiento del feminismo en los '60, que en el deporte se coronó con una mujer encendiendo la llama olímpica por primera vez en 1968, y siguen las firmas. Van más de un siglo de Juegos modernos pero la paridad todavía es esquiva. Eso sí, cada cuatro años algunas cosas cambian: para esta edición de los JJOO, por caso, Gucci y Miuccia Prada lanzaron diseños –destinados a mujeres, se entiende– ad hoc (relojes, muñecos, zapatillas y bolsos la primera firma, bolsos con ositos de peluches ataviados como atletas la segunda).

Hipodamia parecía destinada a vestir santos (o dioses) por la oposición férrea de su padre, Enomao, rey de Olimpia, a quien un oráculo había pronosticado la muerte a manos de quien llegara a ser su yerno. Pretendiente que aparecía, pretendiente que debía correr con el padre de Hipodamia una carrera de cuadrigas, que inevitablemente Enomao ganaba, y que todas las veces concluía de la misma manera: con el vencedor asesinando al perdedor. Pero entonces llegó Pélope, hijo de Tántalo, joven bellísimo que tenía un hombro de marfil (por un incidente previo con ciertos dioses y su padre) y había sido pareja de Poseidón. Con ayuda divina (porque Poseidón le seguía teniendo cariño) y también algo de trampa, Pélope venció y mató a Enomao, de resultas de lo cual logró casar con Hipodamia. En agradecimiento por haber conseguido consorte, Hipodamia organizó los Juegos Hereos, dedicados a Hera (a quien había ofrendado oportunamente su peplo nupcial). El historiador Pausanias escribió: "Cada cuatro años tejen a Hera un peplo las 16 mujeres y ellas mismas convocan una competición, los Juegos Hereos. La competición consiste en una carrera para muchachas, no todas de la misma edad, sino que corren las primeras las más jóvenes y después de ellas las segundas en edad y las últimas las muchachas que son mayores. Y corren de la siguiente manera: llevan suelto el cabello y una túnica les llega un poco por encima de la rodilla y enseñan el hombro derecho hasta el pecho. También a ellas les está asignado para la competición el estadio olímpico, pero se les reduce para la carrera aproximadamente la sexta parte de él. A las vencedoras les conceden coronas de olivo y parte de la vaca sacrificada a Hera. Pueden también dedicar estatuas con sus nombres inscritos en ella. Las que gobiernan a las Dieciséis son, igual que los presidentes de los Juegos, mujeres casadas". Los Juegos Olímpicos ya existían y estaban, por supuesto, reservados a los varones, tanto en lo que refería a las competencias como a ser parte del público; la única presencia femenina admitida era la de la sacerdotisa de Deméter. Cualquier infractora pagaba cara su osadía. Otra vez Pausanias: "Siguiendo el camino que va de Escilunte a Olimpia antes de cruzar el Alfeo, hay una montaña de altos y escarpados farallones. Se llama Monte Tipeón. Hay una ley en Elida que manda precipitar por ellos a cualquier mujer que sea sorprendida en los Juegos Olímpicos, o incluso en la otra parte del Alfeo, en los días prohibidos a las mujeres. Sin embargo, dicen que ninguna mujer fue sorprendida en ellos, excepto tan solo Callipateira" (la tal Callipateira, de todas maneras, se salvó de la muerte, por ser hija, hermana y madre de campeones olímpicos).

El caso es que de los Juegos Hereos se sabe poco más que la prescripción del deporte para las mujeres (generalizada en la Antigua Grecia, a excepción de Esparta, donde se alentaba la actividad femenina con vistas a formar cuerpos fuertes que concibieran ciu-



4



3

1. MILDRED "BABE" DRIKSON, QUIEN EN 1932 (LOS ANGELES) MARCO RECORDS MUNDIALES EN JABALINA Y CARRERA CON VALLAS. EN 1950 FUE ELEGIDA LA MAYOR ATLETA FEMENINA DE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX. **2.** ROCAYA AL GHASRA, COMPITIENDO EN ATENAS 2004. **3.** LA MARROQUI NAWAL EL MOUTAWAKIL, QUIEN EN 1984 (LOS ANGELES) FUE LA PRIMERA MUSULMANA Y AFRICANA EN GANAR UNA MEDALLA DORADA. FORMA PARTE DEL COI. **4.** ALA HIKMAT FUE LA UNICA (Y PRIMERA) MUJER DE LA DELEGACION IRAQUI, EN ATENAS 2004. **5.** CHARLOTTE COOPER, PRIMERA GANADORA OLIMPICA, EN PARIS 1900.



5

dadanos ídem, idea no tan ajena a algunas políticas públicas del siglo XX) sobrevivió con el correr de los siglos y que así siguió la cosa hasta que Coubertin retomó la idea para demostrar que la hermandad universal era posible, siempre y cuando se entendiera por universo a los varones. Las únicas excepciones eran los deportes considerados suaves, como el tenis, en el cual la inglesa Charlotte Cooper fue la primera ganadora, en 1900.

Llegado 1917, entra en escena Alice Melliat. Francesa, practicante avezada de remo, Melliat abogaba por el deporte como herramienta para dar fortaleza (corporal, pero fundamentalmente de espíritu) a las mujeres, y veía en el atletismo la piedra de toque para la inclusión en cualquier otra práctica. Tenía 33 años cuando fundó la Federación de Sociedades Femeninas de Francia, en 1917, 35 cuando hizo lo propio con la Federación Deportiva Femenina Internacional en 1919, todas ellas organizaciones herederas del Club Femenino de París, de 1915, con el que Melliat se había empecinado en promover la práctica deportiva entre las parisienses. 1921 es el año clave: con participación de Gran Bretaña, Suiza, Italia, Noruega y Francia, Mónaco se convierte en sede del comité organizador de la Olimpíada Femenina. Al año siguiente 300 mujeres de siete países compiten por primera vez, en París; en 1926 la experiencia se repite en Gotemburgo (Suecia), y los organizadores y dirigentes olímpicos, junto con la Federación Internacional de Atletismo (integrada exclusivamente por varones) toman cartas en el asunto: para los Juegos de 1928 (Amsterdam) incluyen pruebas de atletismo femenino (100m, 800 m, salto en alto, lanzamiento de disco y relevos de 4 por 100m); pretendían con eso dar por zanjada la discordia y acabar con los eventos exclusivos para mujeres. Claro que esos avances no fueron permanentes: el conde Henri de Baillet Latour, escandalizado por esa exigencia tan intensa para el débil cuerpo de cualquier dama, eliminó la prueba de los 800 m, que sólo fue reincorporada en 1960, para el encuentro de Roma. (Para la maratón de mujeres, créase o no, hubo que esperar hasta 1984, en Los Angeles).

Melliat no queda conforme y sigue adelante: en 1930 y 1934 los Juegos Mundiales Femeninos se realizan en Praga y Londres, pero la llama se extingue poco a poco, entre la inclusión progresiva en otros deportes y la situación bélica. La Federación Deportiva Femenina Internacional se disolvió en 1938. Muchas de las cómplices de Melliat pasaron a la historia del deporte internacional, como la norteamericana Mildred "Babe" Drikson, que en 1932 (Los Angeles) marcó records mundiales en jabalina y carrera con vallas, en 1950 fue elegida la mayor atleta femenina de la primera mitad del siglo XX, y no se privó de nada: jugó profesionalmente al básquet, fue actriz de music-hall, y ganó todos los campeonatos femeninos de golf realizados entre 1936 y 1954, el último de ellos después de haber sido operada de cáncer.

En los últimos años, las deportistas cuyas presencias han hablado de brechas de género son unas cuantas: en 1984, la marroquí Nawal El Moutawakil fue la primera musulmana y africana en ganar una medalla dorada (lo hizo en 400 m con vallas), algo que le valió amenazas y condenas de grupos integristas; luego, en 1998 pasó a formar parte de Comité Olímpico Internacional, en el que a principios de este año fue elegida integrante de la comisión directiva (donde volvió a ser pionera: primera mujer musulmana y africana en el cargo). En 2000 (Sydney), la australiana Cathy Freeman fue la primera aborigen en ganar una medalla dorada. En 2004 (Atenas), Rocaya Al Ghasra corrió con pantalones largos y chador, y Ala Hikmat fue la única mujer de la delegación iraquí (asistió con velo); ninguna de ellas ganó una medalla, pero sí marcaron una presencia capaz de alentar a otras deportistas musulmanas: era la primera vez que Irak, Palestina y Bahrein incluían atletas mujeres.

Durante los últimos Juegos, la televisión llevó las competencias a casi cuatro millones de espectadores de todo el mundo. Una de las transmisiones modélicas (por la importancia del público que alcanza, por las modas que imprime sobre otras transmisiones), a nivel internacional, es la que realiza la cadena norteamericana NBC, que tiene el poder suficiente para –entre otras cosas– negociar mano a mano con el Comité Olimpico Internacional, y acordar, por ejemplo, horarios y prioridades en la agenda de las distintas pruebas. Justamente sobre las transmisiones de esta cadena fueron realizados estudios durante los encuentros de 2000 y 2004. De acuerdo con el análisis "Representación selectiva de género, etnia y nacionalidad en la televisión norteamericana", en Sydney, donde el 38,2% de quienes competían eran mujeres, el 53% del tiempo total de aire se dedicó a deportes masculino. De las pruebas femeninas, se privilegió la gimnasia, la natación y el atletismo con tanta decisión que entre las tres sumaron el 73% del tiempo de aire; el 27% restante debía repartirse entre otras 17 disciplinas y deportes ninguneados. El mismo estudio observó que cuando quien sube al podio es varón, el periodismo subraya el valor de su fuerte entrenamiento; cuando es mujer, suele mentarse su "habilidad" (vale decir, cualquier cosa menos su esfuerzo). (Y se nota que los Billings y Eastman, autores del análisis, no sufrieron los comentarios de la transmisión que TyC Sports pone al aire en Argentina, donde periodistas todoterreno –como Gonzalo Bonadeo– no olvidan mencionar los niveles de belleza –o no– de las mujeres deportistas, aclarando llegado el caso –y cuando no tiene nada que ver con su rendimiento físico– peso y altura).
Observaciones muy similares hicieron los mismos autores a cuento de la transmisión de los Juegos de Atenas 2004, que contó con más mujeres (4306 contra las 4069 de Sydney 2000) y los mismos sesgos: ellas ganan por hábiles, son lindas o feas, y cuando no ponen el cuerpo para alguno de los deportes suaves, vale decir, cuando se especializan en actividades consideradas varoniles, son freaks (no hay más que ver la transmisión de las competencias de levantamiento de peso); los chicos no tienen esos problemas, faltaba más. Habrá que ver qué dice el estudio post-Beijing.

MAS PAPISTAS QUE EL PAPA





GASTRONOMIA **Más modesta que una violeta aunque de alta alcurnia andina, la papa siempre está, aunque no le demos toda la importancia que se merece en su rendimiento culinario y nutricional. Pero ese kilo de papas que pedimos al pasar, tiene detrás una larga historia que empieza con los incas, conquista el mundo y se reproduce en miles de variedades. El chef Martín Rebaudino propone recetas suculentas.**

POR MOIRA SOTO

Nada por aquí, nada por allá, ni en la heladera ni en la despensa. Nada para hacer ya un plato caliente, sustancioso, sin vueltas, que calme el hambre y halague el paladar. Salvo, claro, ese par de modestas papas en el fondo de un canasto: lo suficiente para prepararse el manjar más simple con el menor esfuerzo: papas hervidas en su robe de chambre, para decirlo a la francesa, que suena tan gastronómico, con agua y sal gruesa, que se pelan solas, luego se rompen con el tenedor (nunca cuchillo) para que absorban un buen chorro de aceite de oliva (que nunca ha de faltar en ninguna cocina, así haya que racionarlo) y, si apetece, un toque de pimentón dulce o picante, *a piacere*. También, si el estante de las especias está bien provisto, se puede elegir entre unas semillas de comino, eneldo, alcaravea o hinojo, o un golpe de mejorana, romero, perejil seco (suponiendo que no haya fresco en esa heladera desabastecida...).

Probablemente al saborear esta papa salvadora y deliciosa no se nos ocurrirá preguntarnos si dicha solanácea de origen andino, que los europeos no conocieron hasta el siglo XVI –y tardaron en llevar a sus mesas– es una Spunta, una Pampeana INTA, una Asterix o acaso una Chérie. Es decir, algunas de las variedades que se producen actualmente en nuestro país pero que no siempre están en la verdulería de la esquina ni en el supermercado más cercano. Lugares donde, la verdad sea dicha, solemos elegir las papas por el tamaño y el color, prefiriendo –prejuiciosamente– las blancas a las negras. Si el sitio donde compramos está bien surtido, quizás haya papines de piel suave y comestible. Pero al revés de lo que sucede en otros países, en la Argentina el público consumidor no suele distinguir las variedades ni por su nombre ni por su aplicación. Y así es que usamos la misma democrática papa, barata aun en épocas de inflación, para unas fritas, un puré o unos ñoquis.

La queremos, no podemos vivir sin ella, es lo primero que pedimos en la verdulería, hasta dos kilos si está en oferta porque para algo la vamos a usar... Pero la subestimamos un poco, no le damos la jerarquía que se merece, la empleamos rutinariamente como guarnición sin confiar demasiado en sus virtudes energéticas, en sus vitaminas y minerales. Sin embargo, este comodín de la cocina cotidiana es más que celebrado, encumbrado y protegido en otras latitudes. Para empezar, estamos en el Año Internacional de la Papa, así declarado este 2008 por las Naciones Unidas, a fin de promover conciencia de la importancia de este alimento en los países en desarrollo. Naciones vecinas como Chile, Bolivia, Perú festejan en distintas fechas el Día de la Papa. Hay museos consagrados a este noble tubérculo en distintos países (Alemania, Bélgica, Canadá, Irlanda –donde poco menos que la adoran por haber salvado al pueblo de la hambruna–, Estados Unidos) y está prevista para 2009 la inauguración del Museo de la Papa en Perú, donde se la estudia y se fomenta su producción y consumo. Y sin ir más lejos en el tiempo, el domingo pasado se realizó en Murias de Paredes, España, el Primer Concurso de Tapas con la patata del Valle Gordo, al parecer, de descollante calidad. De todos modos, si bien en nivel mundial no figuramos en el ranking que encabeza (cuándo no) China, seguida de Rusia (donde hasta hacen vodka de papa), India, Ucrania, Estados Unidos, Alemania, Países Bajos, Francia, etcétera, nadie nos puede quitar el orgullo de haber inventado en estos pagos el pastel de papas, sabroso plato nacional algo caído en desuso...

Que las papas son originarias de la región andina y muy anteriores a la era cristina es tan cierto como que fueron sabiamente cultivadas por los incas que crearon incontables variedades, la incorporaron largamente a su dieta básica y descubrieron el chuño, según Víctor Ego Ducrot (*Los sabores de la historia*, Norma, 2000), "la conserva de papas que se obtiene momificando el tubérculo tratándolo con hielo, luego exprimiéndolo y dejando secar al sol". Hasta la llegada de los españoles, en particular "del ex presidiario Francisco Pizarro, el resto del mundo ignoraba la existencia de la papa", al decir de Ducrot. "Pedro Cieza de León, cómplice de Pizarro en el desvalijamiento de la capital incaica, recogió algunas y las embarcó con destino a la península." Desde España, donde se la consideró apenas alimento de enfermos y menesterosos, luego de pasar por Roma, la papa fue copando territorios lentamente, venciendo las sospechas que la emparentaban con la mandrágora y la belladona.

En Francia, donde durante casi dos siglos se la tuvo por alimento del ganado, la papa encontró en el siglo XVIII a un apóstol visionario, Antoine Auguste Parmentier, boticario que supo apreciar en su propia carne el valor nutritivo de la llamada *truffole*, y llevó a buen puerto una perseverante campaña a favor de esta manzana de la tierra, la *pomme de terre.*



La subestimamos un poco, no le damos la jerarquía que se merece, la empleamos rutinariamente como guarnición sin confiar demasiado en sus virtudes energéticas, en sus vitaminas y minerales.

Escribió libros para promover su cultivo y consumo, afirmando que en tiempos difíciles podía reemplazar los alimentos habituales. Logró llegar al rey con un ramo de flores de papa, una de las cuales habría ido a parar a la empolvada peluca de María Antonieta. Pero, sobre todo, consiguió que la *pomme de terre* fuera servida y apreciada en la mesa real. Con el tiempo, Francia se apropió de la papa –al igual que tantos otros países–, la combinó con cebolla, con quesos, con crema de leche, con puerro, la gratinó, la hirvió, la doró al horno, la elevó en soufflés y cultivó variedades con nombres tan sugestivos como Belle de Fontenay, Desirée, Ladu Christel, Mona Lisa, Pompadour... En su poético documental *Les glaneurs et la glaneuse,* Agnès Varda se llevaba a su casa unas papas con forma de corazón que los cosechadores habían descartado.

¡VIVA LA TORTILLA!

Martín Rebaudino, joven y muy prestigioso chef que ha merecido varios premios importantes, aprendió las bases de la cocina junto a su padre, dueño del restaurante La Casona del Toboso. Se vino a estudiar un tiempo en Buenos Aires y decidió seguir aprendiendo en Europa, más precisamente en España, cuatro pasantías que culminaron en el País Vasco, nada menos que con Martin Berasategui, uno de los grandes cocineros de la actualidad. De vuelta en Buenos Aires y enamorado de la cocina española, empezó a cocinar en Oviedo, donde está desde hace trece años, tomándose uno o dos meses por año para ir a hacer prácticas al país que más se destaca desde hace diez años en arte culinario. "Porque la cocina francesa sigue siendo importante, la madre de todas, pero la española dio un gran salto adelante, transgredió las reglas, abrió caminos, trajo cambios muy novedosos. Desde luego que esto de la cocina molecular no es para practicarla tal cual en casa, pero sí para ir tomando algunos detalles, adaptarlos. Para eso sirve la vanguardia, lo mismo pasa con los desfiles de moda de creadores audaces cuyos diseños ninguna mujer se pondría para salir a la calle, pero que van transformando la manera de vestirse..." Martín Rebaudino hace sus tentadoras recetas en el programa *Gourmand*, los martes y jueves a las 21 por elgourmet.com, señal donde a partir del jueves 4 estará en *4 chefs, 4 ingredientes*, alternándose con cocineros como Borja Blázquez, Takehiro Ohno, Christophe Krywonis, realizando cada uno recetas diferentes con los mismos cuatros elementos cada vez.

"La papa es un elemento primordial en la cocina española, desde la tradicional tortilla a un bacalao, un pulpo a la gallega, son muchos los platos que no se pueden imaginar sin patatas", dice Rebaudino por teléfono mientras trata de conformar a su hija menor, Consuelo, de 8 meses (Amparo, de dos años, que ya cocina, está en el jardín). "Por supuesto, no es patrimonio de España: aparte de toda su historia en territorio andino, se fue imponiendo en toda Europa después de la llegada de los españoles, reemplazó a las castañas en la mayoría de los guisos y empezó a formar parte destacada de distintas cocinas, digamos folklóricas.

¿Por qué en la Argentina, donde se ha puesto de moda aprender a cocinar, los ingredientes exóticos, los platos étnicos, hay tan poca variedad de papas al alcance de la gente?

–Es difícil de explicar porque, en principio, tenemos todos los recursos para cultivarla, buena tierra, espacio... En parte, tiene que ver con una cuestión de desconocimiento de la gente que entonces no exige variedades. Comúnmente, tenemos la negra, la blanca, la amarilla... La Spunta, la Pontiac, la Kennevec las podemos conseguir los que estamos en el oficio, sabemos dónde buscarlas. La Kennevec, por ejemplo, es apropiada para freír, para hacer la tortilla. En cambio para un ñoqui se necesita una papa más harinosa. La de piel rosa, que se encuentra en el Uruguay, acá es difícil de lograr. Es que todo está bastante homogeneizado, ya casi no existen mercados en la calle una o dos veces por semana como antes, donde se podían conseguir cosas frescas de pequeños productores que cuidan artesanalmente lo que hacen.

Ni la cercanía del Perú ni la influencia de cocinas europeas llevan a un conocimiento de las principales variedades y su correcta aplicación...

–Quizá se deba a que no tenemos una cocina propia bien definida argentina, sólo algunos platos del norte de origen andino. Tampoco en los libros de recetas o en las revistas se especificó nunca el tipo de papa que había que emplear. Se sabe que acá se cultivan variedades y calidades que no llegan al público local, eso no ocurre sólo con la papa.

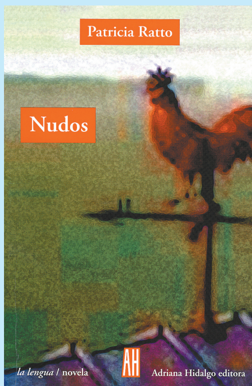
Vamos a la verdulería y nos encontramos con la blanca y la negra, ¿vale la pena diferenciarlas?

–En principio, digamos que la papa negra, que mucha gente no la compra porque ensucia las manos, es realmente buena. Pero se elige para freír la blanca, la Spunta de forma ovalada, porque es más fácil de pelar, y se rechaza equivocadamente la Kennevec, que es más adecuada para ese uso, aunque toma formas raras, es despareja, pero vale el esfuerzo. Aquí se considera que cualquier papa es multiuso, con una papa amarilla se hacen ñoquis que requerirían una más harinosa. En otros países la gente busca la papa exacta para el plato que va a cocinar. En todo caso, conviene comprar la papa de la época. Un mercado que recomiendo es el de Juramento y Ciudad de la Paz, en el barrio de Belgrano, también el Barrio Chino y debo decir que el Mercado Central está muy bien, hay mucha variedad de papas, los precios son buenos. Pero no está cerca, hay que hacer la excursión...

¿Se lleva bien con muchas especias?

–Yo hago un puré con wasabi y lo tiño con un poquito de espinaca, prefiero para este fin la papa negra, porque tiene menos agua. También preparo un puré con tinta de calamar para una merluza, añado aceitunas negras, una salsita de tomate con alioli... Para el cochinillo, aunque también puede venirle bien al cordero y al cabrito, hago una papas azafranadas, una receta de Toledo: pongo las papas en caldo o agua con azafrán, un poco de vino blanco, aceite de oliva, le doy un hervor, las llevo al horno 18, 20 minutos y les voy agregando el líquido a medida que lo absorben. La bifteca florentina lleva la carne cortada en rodajas acompañadas de papas nuevas chiquitas que reciben un pequeño hervor, luego las aplasto un poco y las termino a la plancha con oliva, hasta que estén bien crocantes, las cubro con rúcula y tomatitos cherry y una limonetta por encima. Con la papa negra preparo una milhojas: la papa cruda cortada superfina con la máquina de fiambre en un molde de terrina, cada dos o tres capas, la pinto con manteca clarificada, agrego puerro pocheado y panceta salteada y desgrasada. Lo cocino al horno poco más de media hora. Lo dejo enfriar y lo termino en la plancha: debe quedar crocante por fuera y confitado por dentro, con efecto de acordeón: una milhojas sin necesidad de amasar. La papa es realmente maravillosa por las increíbles posibilidades que ofrece, desde la cocina más rústica hasta la más refinada, pero hay que aguardarla en lugares secos y oscuros, y usarla dentro de las cuatros horas después de haberla cocinado. A mí me vuelve loco la tortilla española, que prefiero no tan jugosa y sin chorizo colorado: corto la papa Kennevec en cubitos de apenas un centímetro que frío en oliva, en la misma sartén donde voy a terminar la tortilla. Esa forma facilita la cocción pareja. Cuando le faltan dos o tres minutos, incorporo la cebolla blanca en juliana y la rehogo. Escurro el aceite con una tapa y le incorporo los huevos apenas batidos, más bien mezclados. Los acomodo para integrar todo y espero que se caramelice para darla vuelta y esperar el punto. Sólo la condimento con sal. Un deleite perfecto.

VISTO Y LEIDO, POR LILIANA VIOLA



FUERTES VOCES OIR SE DEJAN

Patricia Ratto
Nudos
Editorial Adriana Hidalgo
202 páginas

En la contratapa de esta novela hay un texto de Martín Kohan. Advierte allí que la autora oye voces y que además, esas voces constituyen el material de su escritura.

Y las voces hacen su entrada ya en las primeras líneas. Esta novela, tanto o más que la anterior, *Pequeños hombres blancos,* está dominada por las parcas voces de un elenco de actores pueblerinos, del interior, se diría sin cuidado, que mayor relieve cobran a medida que van impactando unas con otras. Las voces como material. La pretensión de que podrán hablar por sí mismas, de que el recorte es el correcto para que la escena se construya y se independice de la prepotencia de quien se dispone a narrar. Pero el recurso en *Nudos* cobra más relevancia que su materia. Si algo resulta muy evidente es que ambas novelas se construyen con materiales similares: voces y extrañamiento. Ratto presta atención a la relación entre dos mundos: uno un poco menos hostil y empobrecido que el otro. Ambos hostigados por la soledad, que después de todo está en la psiquis y no depende de estatus en el horizonte social; los avatares de la historia nacional al fin pisarán la cola de todas las historias personales. En ambas novelas aparece una heroína, antiheroína, que avanza con sus pequeñas convicciones, "buena gente", dispuesta a colaborar con un prójimo que aunque amable con ella, siempre hablará en otro idioma. Porque ése es el punto: las voces de Patricia Ratto, aunque se entienden muy bien, están todas traducidas de un mundo propio y todas responden a un dialecto que no las permite llegar a tocarse.

A tantas similitudes entre la primera y prometedora novela y esta segunda, se les puede agregar que en este caso las voces hablan mucho más fuerte, se independizan en diálogos y en rodeos. Entre el realismo y la versión alucinada, la narración parece correr atrás de sus palabras, intentando dotarlas de espíritu poético a veces, de declamación de ideales otras, de una autonomía que no logran alcanzar.

ESCENAS



Guardar memoria

En agosto de 2007, el periodista alemán Jürgen Berger vio y admiró la puesta de *Comunidad,* firmada por Carolina Adamovsky, y la actuación de Ellen Wolf (hoy de 81) en la obra *La omisión de la familia Coleman*. De las conversaciones con la notable actriz –de origen alemán, llegada a la Argentina en tiempos de la persecución nazi–, su hija y su nieto, surgió la escritura de la pieza *Elsa*, una ficción inspirada en hechos reales: una madre que perdió a su hija durante la dictadura militar, su nieto y su otra hija graban el relato de estos sucesos para enviar este registro, en una cápsula del tiempo, hacia el futuro, para que esa historia sobreviva y alguien, en un porvenir inimaginable, se entere de lo acaecido. Adamovsky dirigió este texto de Berger, traducido por Carla Imbrogno, con un elenco formado por Gaby Ferrero, Javier Lorenzo y, desde luego, Ellen Wolf.

Elsa, viernes y sábados a las 21 a $ 20 y $ 15, en Espacio Callejón, Humahuaca 3759, 4862-1167.



Pura nostalgia

Un ritmo de alto poder evocativo, un género musical teñido de influencias árabigo-andaluzas, una atmósfera de amores apasionados que se perdieron: así es el fado, originado en Lisboa y cultivado en la Argentina por la agrupación Fadeiros, integrada por Ana Kusmuk (voz), Patricia Alvarez (guitarra y voz), Pepa Vivanco (flautas, voces), Mariano Gora (percusión, clarinete) y Carlos Palacios (guitarra, mandolina). La banda está presentando un disco recientemente grabado que incluye preciosidades como "O primeiro canto", de Dulce Pontes; "Poema de Bancada", de Amelia Muge; y "Romaria", de Renato Teixeira. También se cuelan en el repertorio temas de otras latitudes: por ejemplo, "La llorona", tradicional mexicano.

Fadeiros, domingos 17 y 24 de agosto, a las 18, a $ 18, en Notorius, Callao 966, 4813-6888, 4815-8473.



Travesía tanguera

Con idea, dirección, producción y coreografía de Alejandra Armenti y Daniel Juárez, dos artistas de intensa trayectoria en la danza que en 2003 fundaron la Compañía Corporación Tango, se presenta el espectáculo *Vibraciones del alma.* Tres actos bailados que trazan un recorrido simbólico por diferentes estadios de la música ciudadana, desde la inocencia romántica y sensual de *Cielo* a la búsqueda de las raíces milongueras tradicionales en *Tierra*, para concluir en *Infierno,* una exploración de los límites, de la posible ruptura de códigos establecidos con vistas al futuro. Además de Armenti y Juárez, bailan Maricel Gómez, Roberto Leiva, Andrea Metz, Fernando Santillán, Yanina Bassi, Lucas Ameijeiras, Florencia Roldán y Juan Malizia.

Vibraciones del alma, los miércoles a las 20 a $ 25, $ 35 y $ 45, en El Cubo, Pasaje Zelaya 3053, 4963-2568.

Todo teatro

Ya está en teatros, centros culturales, librerías, bares, hoteles y otros sitios por el estilo la nueva edición de la revista *Mutis x el Foro*, publicación gratuita dirigida por Misael A. Scher que pone su empeño en abarcar, dentro de lo posible, la superpoblada cartelera porteña. En un formato prêt-à-porter, bien diseñada, *Mutis...* ofrece al público teatrero entrevistas (a Inés Estévez, Cynthia Edul, Andrés Mangone), comentarios del público sobre distintas obras, un paseo por los teatros independientes recalando en ElKafka Espacio, un repaso de los espectáculos en cartel y otras secciones para estar al día en materia escénica, sin desembolsar un solo centavo.

ENCUENTROS

Decir el cuerpo

"Maneras de representación de un cuerpo en los lenguajes de la palabra y de la imagen" es el subtítulo de las Jornadas Cuerpos Argentinos, que viene organizando el Area de Crítica de Artes del Instituto Universitario Nacional de Arte (IUNA). Para la ocasión se convocó a artistas, intelectuales, gente de letras, educación y "la comunidad curiosa, interesada en cuestiones que definen su cultura entendida como conjunto de problemas", de manera que sea posible construir una mirada multidisciplinaria, con ayuda de la filosofía, el psicoanálisis, la semiótica, la literatura, la fotografía, la pintura, el teatro, la danza, el videoarte, el cine, la gráfica publicitaria... La semana próxima serán de la partida Ricardo Bartís, Marcos López, Analía Melgar, Diana Sperling, Graciela Taquini y Luisa Valenzuela. La coordinación es de Liliana Lukin.

El viernes 22 de 19 a 21 en Yatay 843. No hace falta inscripción, la entrada es libre y se entregan certificados.

CHIVOS REGALS



Color es vida

Elvive diseñó toda una línea para cuidar los cabellos teñidos, teniendo en cuenta distintas posibilidades de aplicación: acondicionamiento profundo semanal, cuidado nocturno, y otro especial para el sol. Para ello, la firma ofrece shampoo tratamiento, acondicionador protector, cremas de tratamiento y cremas para peinar.



La boca perfecta

Se llama Infaillible, promete "glamour non stop" y es el primer labial no transferible y de alta duración de L'Oreal. Se aplica en dos etapas: la primera sirve para dar color, tras lo cual se deja secar durante un minuto y se aplica la segunda, un bálsamo humectante antirresecamiento. Promete 16 horas de continuidad y viene en 12 tonos, para rubias, morochas y castañas.



Baño reparador

A su clásica línea de barras de jabón humectante, Dove acaba de sumar el Cream Oil Shower, un jabón líquido cremoso enriquecido con agentes humectantes y emolientes que favorecen la retención de la humectación natural de la piel. Se consigue en cuatro variedades: clásico, flores de cerezo y almendras, rosas y cacao, o yazmín y miel.

EXPERIENCIAS

Celebrar antes de primavera

El parque más oriental de Buenos Aires aloja una vez más la tradicionalísima Fiesta de Orquídeas, que organiza la Asociación de Productores y Cultivadores de la Argentina. Como suele suceder, la cita tiene propósitos de todo tipo: "Admirar ejemplares producidos en el país", promover y difundir –con conferencias, por ejemplo– el cultivo y la conservación, algo que podrá apreciarse, también, en los 300 ejemplares exóticos cultivados por amateurs.

Desde hoy hasta el lunes 18 en el Jardín Japonés, Av. Figueroa Alcorta y Casares. De 10 a 18. www.apcoa.org.ar

Más que vida, un karma

En el marco de las actividades convocadas por Feministas Inconvenientes, con vistas al Encuentro Nacional de Mujeres, el colectivo Mujeres Públicas presenta su última obra (y único libro propio, hasta ahora): *Elige tu propia desventura. La increíble y triste historia de una cualquiera de nosotras*. "Es cierto que no basta con reírse para tomar conciencia, que no basta la conciencia para contribuir a un cambio, pero hay que empezar por algún lugar y el humor quizá no sea una mala opción", reza la convocatoria.

Mañana a las 21.30 en Diagonal Alvear 50 (Escuela de Música), Neuquén.

PERLAS EN TV

HOY VIERNES
Las cosas cambian,
a las 12.45 por Cinemax
En su segunda película como guionista y director, David Mamet discurre irónicamente, maliciosamente, sobre temas que luego seguiría tocando, relativos a las apariencias que engañan. Un viejo lustrabotas (precioso Don Ameche) es sobornado para que reemplace a un capo de la mafia, condenado a prisión. Entonces pasa su último fin de semana en libertad seguido de cerca por un guardaespaldas de medianas luces (Joe Mantenga, por algo actor favorito de Mamet).
Terror a bordo,
a las 16.30 por Cinemax
Thriller en alta mar con la bonitísima y muy juvenil Nicole Kidman (1989) pasando las de Caín por culpa del psicópata de turno.
La prueba,
a las 17.15 por HBO Plus
Mediocre versión de la interesante pieza teatral de David Auburn que en Broadway interpretara Mary Louise Parker y en Buenos Aires, Gabriela Toscano. El elenco salva hasta cierto punto la plata: Gwyneth Paltrow, Anthony Hopkins, Jake Gyllenhaal, Hope Davis...
Romeo y Julieta,
a las 17.45 por Cinecanal
Illuminata,
a las 18.05 por Europa Europa
El teatro dentro del cine, un universo de ambiciones, celos, amores, intrigas, donde realidad y ficción escénica se confunden por momentos. Con Susan Sarandon, de diva total, y Christopher, influyente y maligno crítico. También este film puede leerse como una carta de amor de John Turturro (actor, guionista, director) a su mujer Catherine Borowitz, intérprete de la actriz y directora Rachel.
Juegos de placer,
a las 23 por VH1
El mundo del porno a fines de los ’70 según PT Anderson, cuya cámara vertiginosa se infiltra en una suerte de familia consagrada al género, con un director idealista a la cabeza.

SABADO 16
El gran dictador,
a las 13.50 por Europa Europa
(repite a las 19.50).
Pistoleros del atardecer,
a las 16.30 por TCM
Primer film personal de Sam Peckinpah, ya en plena cruzada revisionista del western más clásico y prolijo, sobre el melancólico crepúsculo de los héroes.
Very Bad Things,
a las 20.10 por MGM
Desde el Actors Studio,
a las 17 por Film & Arts
(repite a las 24). Oveja renegrida de la familia, chispeante comediante en la serie actualmente en cartel *Two and a Half Men,* Charlie Sheen se explaya sobre las presiones de Hollywood que conducen a ciertas adicciones, sobre los vaivenes de su carrera.
Un equipo muy especial,
a las 22 por A & E
No por muy vista en el cable ha perdido un ápice de su encanto y emoción esta comedia dramática de Penny Marshall que pone en evidencia que el buen rendimiento de las mujeres en deportes tradicionalmente masculinos –el béisbol, en la ocasión– es sólo cuestión de oportunidad y entrenamiento.
Secreto en la montaña,
a las 22 por MGM
El folklore del western citado por Ang Lee para trasladar fielmente el relato de Annie Proulx a la pantalla, un sofocado romance entre dos vaqueros, personajes vulgares y silvestres engrandecidos por la pasión.
Kinsey, el científico del sexo,
a las 22 por The Film Zone
Biopic correcto pero de corto vuelo sobre el audaz biólogo Alfred C. Kinsey, lanzado a estudiar a fines de los ’40, mediante minuciosas encuestas, la conducta sexual de los norteamericanos. Con un elenco por encima de la realización: Liam Neeson, Laura Linney, Chris O’Donnell, Timothy Hutton.

DOMINGO 17
Elmer Gantry,
a las 12.50 por Cinecanal Classics
Vibrante actuación de Burt Lancaster como predicador trucho que arrastra multitudes en esta eficaz realización de Richard Brooks inspirada en la novela de Sinclair Lewis.
Sospecha mortal,
a las 15.45 por The Film Zone
La Cenicienta,
a las 19 por Film & Arts
El hermoso ballet de Prokofiev que humaniza al célebre personaje del cuento y lo muestra abriéndose camino en la corte, buscando el reconocimiento y el amor. Coreo de Jean-Christophe Maillot para los Ballets de Montecarlo.
El hombre del bosque,
a las 22 por I-Sat
Un pedófilo que ha estado en prisión por sus tendencias (es acosador, no violador) y que reconoce su enfermedad, sigue un tratamiento, consigue un trabajo, tiene una novia de su edad. Pero vuelve a sentir la tentación cuando divisa a una Caperucita Roja en el autobús. Gran laburo de Kevin Bacon, tan osado como la joven directora debutante, Nicole Kassel.
Zodíaco,
a las 23.45 por HBO

LUNES 18
El testaferro,
a las 17 por Film & Arts
Flecha rota,
a las 17.55 por TCM
Hacia 1959, Delmer Daves –hacedor de muy estimables westerns– se animó a contar con delicada empatía el romance entre el héroe blanquito James Stewart y la india nativa Debra Pager.
In the Cut,
a las 22 por Cinemax
Meg Ryan, profesora de literatura, tiene un extraño affaire erótico con el policía Mark Ruffalo, que quizá sea el asesino serial que anda por ahí desmembrando cuerpos. Nuevo y zarpado viaje de Jane Campion a regiones subterráneas de la sexualidad femenina.
Un mal hijo,
a las 23 por TV5
Un hombre joven regresa a Francia luego de seis años de ausencia, durante los cuales conoció la droga, la cárcel, la desintoxicación. Está dispuesto a empezar de nuevo, pero choca con la hostilidad de su padre que lo acusa de causar la muerte de su madre. Con ese pudor elocuente que lo caracteriza, Claude Sautet transmite todo el dolor, toda la impotencia de ese hijo cuya buena voluntad se estrella contra malentendidos y resentimientos de vieja data. Conmovedoramente interpretado por Patrick Deware, Bruno encontrará asilo en el amor de una ex adicta, en la amistad del librero que le da trabajo y le contagia su pasión por la ópera (intervención memorable de Jacques Dufilho).
Crímenes y pecados, a la 0.20 por MGM

MARTES 19
Limbo,
las 16.25 por Space
Un John Sayles ciento por ciento, fuera de modas y corrientes, con su mirada humanista, indulgente, lírica, del lado de los perdedores soñadores. Otro relato sobre una comunidad, una cultura a punto de ser devastada por intereses creados.
Charada,
a las 20 por Cinecanal Classics
Sí, Audrey Hepburn vuelve a pasar esos redingotes perfectos de Givenchy, con música de Henry Mancini, y se deja proteger, engatusar, enamorar por Cary Grant, bajo la etérea conducción de Stanley Donen.
15 minutos,
a las 22 por A & E

MIERCOLES 20
El ángel de la venganza,
a las 3 por Cinemax
Dos veces violada, una joven muda se prepara minuciosamente para exterminar a machos violentos en las calles de NY. Abel Ferrara hace su propia versión del vengador anónimo urbano tan identificado con Charles Bronson.
Escrito sobre el viento,
a las 17 por Film & Arts
Last Days,
a las 23 por I-Sat
Ultimos, desolados días de Kurt Cobain imaginados y virtuosamente filmados por Gus van Sant.

JUEVES 21
Las novias de Drácula,
a las 22 por Retro
El caso Thomas Crown,
a las 23.10 por Cinecanal Classics
Tensiones eróticas combinadas con suspenso policial entre la astuta agente de seguros Faye Dunaway –con sofisticados modelitos de fines de los ’60– y el ladrón de guante blanco de seda Steve McQueen. El sonido de los molinos del pensamiento es de Michel Legrand.

TALK SHOW POR MOIRA SOTO

DEL MAL EN PEOR

Las malas acciones no le dan tregua a Larry David y sus efectos se multiplican en inexorable progresión geométrica, según está volviendo a quedar brillantemente demostrado en la sexta temporada que se puede ver actualmente con regocijo –cómplice o culposo, según cada quien– los lunes a las 22 por HBO. Como bien lo saben sus fans incondicionales (a Larry David o se lo idolatra o se lo deja, sin medias tintas), en la construcción de estos capítulos que pretenden contar (malos) momentos de la vida cotidiana en Los Angeles de un guionista judío de Nueva York, siempre hay un ladrillo o dos –una frase indiscreta, una metida de pata, una mentira incluso piadosa, una sospecha banal e infundada, una reacción descontrolada– que al moverse provocarán desastres en cadena, sobre llovido mojado, invariablemente de mal en peor.

Tampoco es que Larry perpetre maldades espantosas, porque ni siquiera es capaz de este tipo de grandeza. No, para nada: él se conforma –es un decir, ya que se trata de un disconforme por naturaleza– con sacar ventajas, tomar caminitos tortuosos, desconfiar de todo el mundo, desconocer la solidaridad, engañar para salir del paso, perjudicar al prójimo sobre todo cuando se siente perseguido... Nada del otro mundo, por cierto: lo intranquilizador aunque oscuramente divertido es que Larry David, interpretándose hasta cierto punto a sí mismo, no tiene el menor pudor en exhibir –sin contrapeso y sin enmienda– y a menudo llevar a la práctica los impulsos negativos, miserables, incorrectos que la gente civilizada tiende a reprimir, enmascarar, disimular.

En otras temporadas de *Curb your enthusiam*, el original coautor de la serie *Seinfield* se ha metido con subnormales, niños, gays, animales y hasta con el cadáver aún tibio de su propia madre, haciendo exactamente lo contrario de lo establecido por las buenas costumbres, los códigos sociales, la corrección política. Como un niño malcriado y sin filtros, Larry se desboca y se encapricha, busca camorra por doquier, hace travesuras bizarras. Pero a la vez tiene la duplicidad del adulto y una irreductible proclividad al descontento, a un pesimismo que a esta altura vale reconocer que ya tiene sólidos cimientos. No porque le vaya tan mal en la vida –su mujer es linda, buena y encantadora, sus amigos se enojan cíclicamente pero vuelven a bancarlo, se sobreentiende que tiene éxito en su oficio–, sino específicamente en cada uno de estos episodios filmados con aire de documental casual, donde Larry David suele ir cuesta abajo en la rodada hasta llegar a un final en suspenso donde se le viene el mundo, su mundo, encima.

En esta sexta temporada ya tuvo problemas de efecto dominó con los personajes cercanos de siempre y además con una sordomuda, un tipo en quimio al que confunde con un skinhead (y que quizá lo sea de mentalidad) y, entre otros/as, con un médico que le pregunta por su frecuencia urinaria y la marcha de sus intestinos (cuando el protagonista lo consulta por un dolor del oído derecho), con su amigo Marty por haberse robado tres bonitos ramos de flores del lugar donde su madre en silla de ruedas murió atropellada (en la foto: desde luego, esas flores están destinadas a corregir un entuerto y generar otros mayores). Tantas calamidades arrancaron con un primer episodio de perfecta redondez, donde las causas y los efectos se fueron ensamblando con impecables creatividad y precisión, hasta llegar a un final donde el destino fatal, pero no trágico, de Larry David alcanzó su apoteosis.

Resulta que en ese capítulo, Larry y su mujer Cheryl se despiertan en medio de la noche por el sonido de la alarma de incendios que se activó sola. El no para hasta encontrarla, arrancarla con furia de la pared y molerla a palos para que deje de sonar. Hacia el final del episodio, por causa de un cigarrillo mal apagado (a la Hitchcock, en una torta de chocolate en vez de un huevo frito), la casa empieza a incendiarse de noche y, obviamente, no hay alarma que avise... Entre la apertura y el cierre, nuestro hombre alunado va a jugar al golf y discute con Jeff y Richard sobre qué excusa darle a otro amigo (Marty, antes de la muerte de su progenitora) que los invitó a una fiesta que no les interesa. Quedan en que Jeff va a alegar la enfermedad de un hijo y Larry pasará al día siguiente y dirá que se equivocó de fecha, antes de ir a cenar en lo de Ted Danson. En la pantalla del club se ven escenas penosas del paso de un huracán. Cheryl también las ha visto por su lado, se conduele por las personas afectadas y le propone a Larry recibir a un grupo familiar al día siguiente. El trata de escabullirse, como era de prever. Llegan a lo de Marty con la idea de hacer el show del error, pero son obligados a entrar, a comer, a jugar. Como en una película de Buñuel, cada vez que intentan zafar, son retenidos. Peor aún, se presentan Jeff y su tremenda esposa Susie diciendo que se confundieron y ahí sí –no sin razón– Larry se indigna: “Me robaste la excusa. Estamos atrapados, nunca más saldremos de aquí”. En uno de los juegos, Larry mete la pata, Cheryl se ofende y para hacerse perdonar, su marido acepta albergar a una familia desamparada. Camino al aeropuerto, donde recogerán a sus huéspedes, Larry se detiene para disculparse con Ted (a cuya cena no pudo ir porque Marty los interceptó), pero, siguiendo la lógica de esta serie, el matrimonio David es presionado para quedarse y aparece Richard Lewis que... Sí, llegan muy tarde al aeropuerto para encontrarse con una atípica familia negra de apellido Black (“Como si yo me llamara Jewish”, no puede callarse Larry), que ante la mirada suspicaz de nuestro antihéroe tomará posesión de la casa. Y Cheryl organizará una fiesta de bienvenida, donde Jeff traerá un postre de chocolate sin saber que tiene forma de pene con sus correspondientes testículos. Y será allí, precisamente, en una porción de ese postre, donde la altiva joven negra Loretta aplastará su cigarrillo, después de que Larry le pida, con su mejor tono, que fume afuera... .

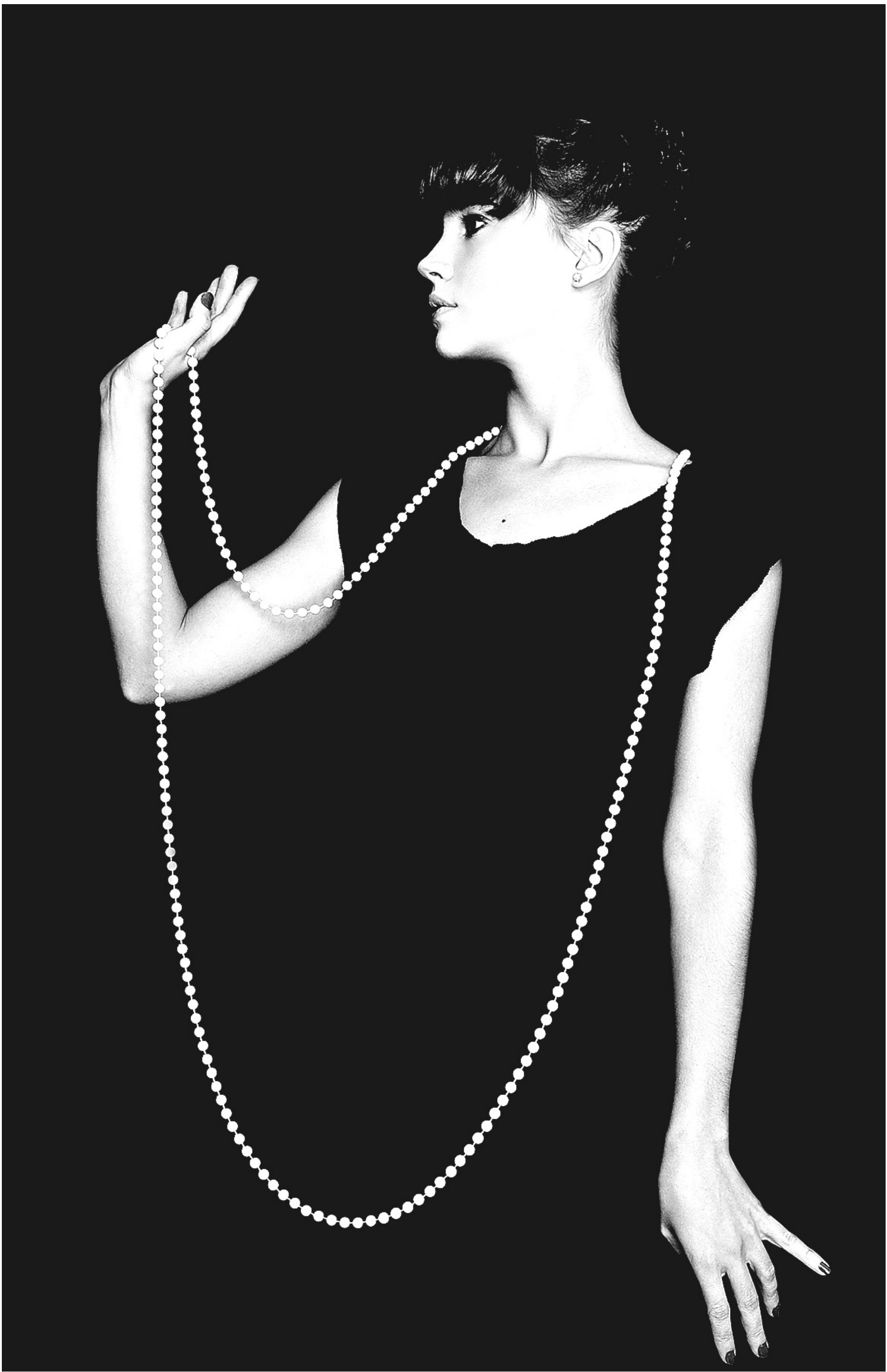
MUESTRAS El fotógrafo Sebastián Freire rescata el alma que siempre se oculta en la pose de diva. En la muestra que presenta en Meridión, nueve jóvenes y bellas mujeres argentinas emulan, superan y recrean el espíritu de nueve figuras indelebles que el cine nos legó.



LISA KERNER, UNA DE LAS FUNDADORAS DE CASA BRANDON, MIRA AL CIELO COMO ALGUNA VEZ LO HIZO MARLENE DIETRICH.



ESMERALDA MITRE RECREA LA MIRADA OBLICUA DE CATHERINE DENEUVE.



CELESTE CID ES LOUISE BROOKS: ELEGANCIA, CONTRASTE Y BELLEZA, CID APORTÓ SU ESTILO Y PORTE PARA UNA IMAGEN HIPNOTICA.

LA REALEZA NUNCA MUERE

POR NATALI SCHEJTMAN

El título 9 Reinas sugiere mucho: mientras barniza con oro a las nueve mujeres que posan para el fotógrafo Sebastián Freire (y a las nueve actrices míticas por ellas emuladas), refiere a la película de Fabián Bielinsky –al mundo del cine que dio alimento al star system del que estamos hablando– y, también, a una idea de juego. Figuras –de cartas, de revistas–, imitaciones y celebraciones lúdicas se barajan en esta muestra que tiene mucho de ejercicio y todo de puesta en escena.

Sebastián Freire eligió a nueve chicas bellísimas para que ellas imitaran algún retrato específico de nueve actrices resonantes de la época de las celebridades altivas y las imágenes solemnes. Colgadas de la pared de Meridión, un reducto pequeño y consistente de arte contemporáneo, aparecen, según esta consigna y entre otras, una esperanzada Lisa Kerner como Marlene Dietrich, una delicada Albertina Carri como Katharine Hepburn, una pícara Nora Lezano como Audrey Hepburn y una penetrante Gabriela Bejerman como Gloria Swanson.

Pero también, en este caso, la idea de Reinas guarda una sutil paradoja con el exhaustivo trabajo que implicó copiar una imagen conformada por otra, de la que fueron, hasta cierto punto, devotas. Esmeralda Mitre posa como alguna vez lo hizo Catherine Deneuve. Esa imagen etérea, frugal y dinámica guarda un detrás de escena de ventiladores, tensión en el cuello y unas cuantas tomas.

Por supuesto, para el fotógrafo el trabajo de emular también fue arduo: “Lo que yo trato de hacer es como un ejercicio. En este caso me divertía recrear las fotos, recrear la iluminación. Trabajar con el photoshop imitando la técnica de laboratorio de ese momento”. Freire le dedicó atención a los contrastes y a los quemados, homenajeando a la vez una idea de retrato clásico que hoy ya no es tan común: “En estos retratos se ve la exageración en los gestos, una idea de mirame y nada más. Tal vez en los de ahora lo artificial está dado por el uso del photoshop pero se trabaja con una imagen más real, más cotidiana”. Para la selección de las modelos locales, Freire pensó en un staff de chicas de entre 25 y 35 años que tuvieran alguna relación con el mundo del arte y la cultura y que fueran “lindas”, aunque según diversos parámetros de belleza.

En el resultado, la muestra se compone de fotografías de nueve mujeres de mucho peso propio que, incluso aunque fueran de lo más obedientes con el modelo original, siempre van a agregarles su propia individualidad para producir una imagen desfasada. Además, hay todavía más juegos. Según cuenta Freire, la unión con flechas tuvo distintos sustentos. A Paloma la fotografió como Marilyn Monroe, consciente de su lugar como ícono travesti, por un lado, y de la atención que ambas han sabido prestar al maquillaje, al montaje. Algo similar sucede con Lisa Kerner, una de las motorizadoras del proyecto Brandon, y Marlene Dietrich, la star que interpreta en la visión de la fotografía de Eugene Robert Richee. Para la fotógrafa Nora Lezano eligió un retrato que Cecil Beaton hizo de Audrey Hepburn en el que, paradójicamente, la diva aparece como frenando al fotógrafo, sutilmente, con el gesto de la mano erecta. Pero además, Lezano se apareció en la sesión ornamentada con el accesorio de un alfiler de gancho, nada más lejano a las polleritas, tablitas y demás prolijidades de una chica bien como Audrey. Y claro que quedó: “Es imposible que sean idénticas. La idea era que quedaran lo más parecidas posible pero dentro de algo natural. También, se sumó el estilo de cada una. Celeste Cid apareció con el pelo atado y lo hicimos así, por ejemplo. Esmeralda estaba con los hombros desnudos mientras que en la original Catherine Deneuve estaba vestida”, explica Freire. De este mismo modo, Gaby Bejerman llevó su propia ropa emuladora de convertir su participación en una imagen sexual y apabullante. Algunas respetaron más el vestuario, otras quisieron anotar el de ellas.

De una delicadeza hipnótica, estas nueve fotos reparan con esteticismo feroz y detallista en las manos y en la mirada. Además, en estricto blanco y negro, parecen espolvoreadas por una lluvia de brillantina muy espectacular. Las chicas, en tanto, aparecen disfrutando del esfuerzo de usar su cuerpo, y terminan actuando de ellas y de otras, atadas y muy sueltas a la vez.

9 Reinas *puede verse en Meridión, Venezuela 1549*

La niña Orozco

LITERATURA El espacio de la infancia y el gusto del pueblo natal donde siguen rondando las mágicas palabras de Olga Orozco son motivo de un documental y de un intenso anecdotario que hoy, cuando se cumple otro aniversario de su muerte, se despliegan como homenaje en la Casa de la lectura.



POR VERONICA ENGLER

"Había una vez una casa (no) Había en un tiempo una casa (no) Había en varios tiempos varias casas que eran una sola casa. ¿Era realmente una casa o era un espejo fraguado por los tres tiempos de modo que cada uno era la consecuencia y el motivo del otro?" A esa casa, que no era una, volvía y de ella se iba una y otra vez la poeta Olga Orozco, esa giganta de las letras argentinas que tuvo su punto de anclaje en Toay (en la provincia de La Pampa, a 11 kilómetros de Santa Rosa), un pueblo lleno de médanos y tamariscos y cardos rusos que ruedan con el soplo de un viento temerario, como en las películas del Far West. Ese lugar, en donde pasó los primeros ocho años de su vida, es el territorio prodigioso donde abreva buena parte de su escritura.

Las palabras de "Había una vez", uno de los textos de *La oscuridad es otro sol* (su primer libro de narraciones), marcan el comienzo del documental homónimo sobre la infancia de Orozco que se proyectará hoy en Casa de la Lectura (Lavalleja 924) en homenaje a la poeta que moría hace justo nueve años, el 15 de agosto de 1999.

Extraña la situación en la que se encuentra la obra de esta escritora –ganadora del premio del Premio de Literatura Latinoamericana y del Caribe Juan Rulfo y considerada una de las voces más altas de la poesía nacional–, ya que sus libros se encuentran en su mayoría descatalogados o completamente agotados y sin reediciones a la vista.

"La infancia de Olga en Toay, su familia, su casa, los personajes del pueblo y el paisaje signan su obra", señala Juliana Rodríguez Poussif, una de las realizadoras del documental –junto a Albertina Sales y Silvio Tejada, los tres artistas pampeanos, como la propia Orozco–. "En toda su obra poética, su niñez está implícita y explícitamente evocada, contada, cantada, transcripta. Olga Orozco nunca dejó de ser esa niña", explica la cineasta, ferviente admiradora de su comprovinciana.

El inicio del texto "Había una vez" está dado por la llegada de Olga a Toay, a esa casa, a esa familia, que será la suya. Es su propio nacimiento el que narra la poeta. "Todavía no sé hablar; cuando aprenda habré olvidado el camino por donde vine", evoca el pasado, conjura el futuro. Luego vendrá la certeza de saberse una de las sobrevivientes, junto a sus dos hermanas –Laura y María de las Nieves, en sus carnaduras literarias–, de los seis vástagos de la familia: dos hermanitas muertas de pequeñas antes de su llegada y Emilio, que murió a los 19 años de tuberculosis. A ese hermano ido es al que le dedicará "Para Emilio en su cielo", uno de los poemas que brillan en *Desde lejos* (1946), su primer libro.

"Los relatos de Olga están escritos no desde una visión de su infancia sino desde un regreso desde el porvenir", comenta el odontólogo Luvi Díaz Maison, amigo entrañable de los últimos años de la poeta, que se encargó amorosamente de embalar los más de cuatro mil libros que Orozco atesoraba en su departamento porteño para transportarlos luego de su muerte hasta la Casa de la Cultura de su pueblo natal.

Díaz Maison, al igual que Orozco, nació en Toay y siguió un periplo similar al de ella. Primero Bahía Blanca y luego Buenos Aires. En la capital ambos ingresaron en la universidad y la amistad que cultivarían en años venideros los acechaba todavía sin insinuarse. Esa "relación maravillosa", como la describe el amigo memorioso, nació en 1994, cuando se reunieron en Toay durante los festejos del primer centenario del pueblo.

Pero la vida de Orozco estuvo ligada desde el principio a la de su futuro amigo. "Mi abuela Encarnación le había salvado la vida. La curó de un empacho cuando era muy chiquita", cuenta sobre esa mujer grandiosa, capaz de exorcizar cualquier enfermedad, que aparece retratada en "Unas tijeras para unir", también de *La oscuridad es otro sol.* "Encarnación siempre estaba muy presente, porque para Olga era como un refugio de todos los males. Ella decía que cuando tenía una encrucijada, que se sentía muy mal, la nombraba y todo se solucionaba."

Díaz Maison tenía las llaves del departamento de la calle Arenales, en Barrio Norte, que Orozco le había ofrecido para evitar tener que bajar desde el noveno piso cada vez que su amigo venía o se iba de esas visitas placenteras que acostumbraba realizar cada fin de semana. Antes de partir hacia Banfield, apenas cerraba el portón del edificio, Díaz Maison escuchaba la voz de su amiga a través del portero eléctrico que le decía: "Luvi, que la virgen y tu abuela te acompañen".

Cuenta Rodríguez Poussif que comenzó a relacionarse más fuertemente con la obra de Orozco en Barcelona, donde vivió algunos años antes de filmar el documental (2002-2003). Allí se sorprendió al ver que su comprovinciana era consideraba una inmensa poeta, con una obra inconmensurable en intensidad y profundidad. Por ese entonces, la autora de *También la luz es un abismo y de Relámpagos de lo invisible* no tenía muchos lectores en su tierra natal. "Era conocida en ámbitos muy específicos, pero no como una de nuestras poetas referenciales –recuerda Rodríguez Poussif–. Por ser considerada 'metafísica' y no telúrica, justamente, en estos mismos ámbitos, muchas veces no fue legitimada, sin entender que la obra de Olga Orozco es La Pampa, cuenta La Pampa". Este hecho, a sus ojos injusto, sumado al enamoramiento incondicional que siente por la obra de Orozco, lanzaron a Rodríguez Poussif a la aventura cinematográfica de narrar los primeros años de la vida de la poeta, durante los cuales comenzó a urdirse ese entramado de imágenes y sensaciones singularísimas que cifraron su visión poética de la realidad, del mundo, de la vida y de la muerte.

Uno de los aspectos de Orozco que más cautivaron a la cineasta a la hora de encarar el proyecto documental fue "esa manera cíclica de ver la vida, su desafío constante al tiempo, la convivencia de todas sus edades en su presente, su capacidad lúdica, la vividez que tiene la niña que fue y la que sigue siendo".

¿Habrá sido la poeta, como sugirió una de sus hermanas, producto de un primoroso huevo incubado por la enana del circo del pueblo en un árbol del jardín familiar? Horror sin igual le produjo esa hipótesis de origen espurio que suponía su llegada previa a la de sus padres que, ya adulta, resguardaría en unas piedritas (de los lugares de origen de ambos, de Sicilia la de él, de San Luis la de ella) que apretaría fuerte para atraer sus espíritus a la hora de escribir.

"La pequeña Lía (alter ego de Olga) va renovando hechos y vivencias –acota Diaz Maison–, encuentros del pasado colmados de asombro, de visiones, de asechanzas, de temores, de sucesos extraños, de magia y fantasía, donde el juego está siempre presente."

Esta viajera del tiempo, de tanto en tanto, necesitaba aclarar: "Soy por lo que fui y fui por lo que soy". Porque su infancia, decía, había crecido con ella.

Hoy a las 19 hs. se llevará a cabo el Homenaje a Olga Orozco (en el aniversario de su muerte) en la Casa de la Lectura, Lavalleja 924, Capital Federal, con entrada libre y gratuita. Se proyectará un recital que dio la poeta en vida y el documental sobre su infancia *Había una vez*, filmado en Toay (Santa Rosa) y Buenos Aires, con dirección, guión, fotografía y montaje de Juliana Rodríguez Pousiff. También habrá una performance teatral-poética *Relámpagos de lo invisible*, de y por la actriz Fabiana Rey, con dirección de Nora Lezano. Y finalmente hablarán sobre su obra Ivonne Bordelois, Luisa Peluffo, Miroslav Sheuba y Luvi Díaz Maison.

LA ALDEA BLOGAL por Paula Carri

http://seestirayseencoje.blogspot.com

JUGAR AL ELASTICO

Los contenidos web (como ya se sabe), salvo que sean ilegales, no son regulados. Pero justamente esa condición es la que ocasiona con frecuencia un verdadero problema a los lectores de blogs, debido a la baja calidad del material escrito. Y aquí es pertinente recordar una declaración realizada a la BBC de Londres por parte del evangelizador de Internet Vint Cerf: "Lo que vemos es reflejo de la sociedad en que vivimos, y cuando encuentras un problema en el espejo, no arreglas el espejo sino lo que allí se refleja".

Parafraseando a Cerf, podría decirse que Elastichica (http://seestirayseencoje.blogspot.com) es el blog de alguien que ya ha arreglado su propio espejo. El reflejo es, entonces, inteligente, sereno, divertido, autocrítico, esperanzador, sincero, rítmico. Los relatos de Elastichica (mujer, en pareja y con hijos en edad de colegio secundario) son escritos espontáneos (o que al menos eso parecen) que no siempre tienen la misma medida, la misma intensidad ni la misma temática. Pero tienen estilo. No importa si dice: "Y nunca me perdonaste que no te voté. Que perdiste por un voto contra ese nazi demente. Y yo no te voté porque eras gallina y habías fanfarroneado con tu reloj y en esa época yo era bostera/peronista no salida del closet". O los recuerdos lejanos del colegio: "Una era la monja más mala que jamás conocí, Sister Ann Dolora. Uno me propuso matrimonio. Otro quería ser presidente. Uno fumaba marihuana todas las tardes. Dos eran hijos de senadores". O cuando cuenta los paseos con su padre y la evocación de los clásicos bares de hace años: "Vamos despacito por las cuadras que él camina hace casi un siglo, con su saco tweed y su corbata moñito. Y miramos al mundo que él conocía, clausurado y cubierto de grafiti". O reencuentros tardíos: "Al rato me llegó tu mensaje: 'El jueves a las 12 en Bollini?' No contesté. Entonces me llamaste y hablamos un rato. Curioso después de tanto tiempo tener que romper el hielo dos veces en una mañana". Los dos post que abarcan La amante de Perón (con fecha 7 y 8 de abril) son especialmente recomendables. En ellos cuenta, entre otras cosas, cuando a punto de recibirse en Harvard (pese a que soñaba con ser actriz) la aceptan en un elenco de comedia musical: "Llamé a Buenos Aires (que salía millones de australes) y avisé de mis éxitos. Me eligieron para ser la 'Mistress' en Evita y canto una canción divina ¡sola! Mi papá se reía. 'Podrá ser... la mando a Jarvard para que sea la amante de Perón...'". Anécdotas de vida que honran la frase que adorna el pie de página del blog: "La vida es impredecible, depende de cada decisión tuya" dice Elastichica que dijeron antes en el film *Corre Lola, corre.* A ese ritmo va este blog que –siempre captando al lector– se estira y se encoge, se achica y se agranda.

paulacarri@gmail.com

Relaciones íntimas: salud y derechos humanos

SALUD Durante la conferencia internacional de sida que se llevó a cabo la semana pasada en México, no sólo hubo números alarmantes para la situación de mujeres y jóvenes, sino que volvió a ponerse el foco en el viejo tema de la discriminación y el estigma. La infectóloga argentina Mabel Bianco resume algunas de las conclusiones más relevantes para nuestro país.

POR ROXANA SANDA

Aids 2008 se destacó por ser la segunda conferencia internacional de sida más grande de la historia, pero sobre todo por tratarse de la primera que se realiza en un país de América latina, donde el estigma, la discriminación y la negación de derechos representan los principales obstáculos para la expansión de los tratamientos antirretrovirales y la prevención. No resulta casual entonces que éstas fueran las principales conclusiones que cerraron el encuentro y que la médica infectóloga argentina Mabel Bianco, titular de la Fundación para Estudio e Investigación de la Mujer (Feim), que participó del encuentro en México entre 24.000 participantes provenientes de unos 190 países, reinterpretara como "la necesidad de volver a conectar la salud pública y los derechos humanos". Y en el caso particular de la Argentina, orientar esos ejes hacia un ejercicio de actualización permanente de derechos de las mujeres y niñas.

Esta edición de la Conferencia tuvo pocas novedades médicas.

–Pero hubo muchas del orden sociopolítico. En principio, se trata de la primera conferencia que se realiza en América latina, con todas las dificultades existentes en la región para hablar de estas cuestiones. Sin embargo, todos los participantes coincidieron en que se debe trabajar contra la homofobia y contra la discriminación a la orientación sexual y al trabajo sexual. Lo más interesante fue que se pronunciaran de esta manera en un país conservador y con fuerte presencia de la iglesia católica.

¿Qué volvió a instalarse en el centro de la escena?

–Un sentido de reivindicación. Se volvió a poner en el centro del vih los derechos humanos y particularmente los derechos de las mujeres. Cuando arrancó la epidemia, uno de los médicos pioneros, Jonathan Mann, primer director del programa sobre sida de la Organización Mundial de la Salud (OMS), planteó como excluyente la consideración de los derechos humanos. Sostenía que las comunidades más afectadas por la enfermedad resultarían las más discriminadas. Por tanto, además de la cura, debía promoverse que no se discriminara.

Sin embargo, los logros científicos fueron casi excluyentes de otras perspectivas sobre la epidemia.

–Los avances terapéuticos de mediados de los noventa hasta 2000 marcaron que, si bien no aún existe la cura, puede lograrse que la gente viva, y bien. De alguna manera, esto provocó que en la medicina tradicional, y sobre todo entre los profesionales de la salud pública, se empezara a decir "no tantos derechos humanos y más salud". Los salubristas de Latinoamérica tienen la teoría de la obligatoriedad de las vacunas. Esas medidas los dejan tranquilos, pero no necesariamente son cumplidas por las poblaciones. Por fortuna, en el encuentro se dejó claro que "salud pública o derechos humanos" es una falsa opción.

¿La Academia se pronunció en ese mismo sentido?

–Por primera vez la gente de Harvard, de la Liga canadiense de Derechos Humanos, siempre tan metidos en la conferencia científica, participaron en las discusiones de la aldea global, el área de discusión de las organizaciones no gubernamentales dentro del encuentro. Terminaron presentando un petitorio de diez puntos sobre derechos humanos y lo avalamos unas 600 organizaciones no gubernamentales. Creo que fue un hito.

¿Qué otras declaraciones de importancia se realizaron?

–Ministros de Salud y de Educación de cada país o sus delegados se reunieron para rediscutir propuestas y consensuaron una declaración que promueve la educación sexual para los jóvenes, algo que para la Argentina puede resultar de menor relevancia por considerarnos adelantados al tener una ley en esa materia, pero no es menos cierto que nuestra ley todavía no se está implementando; va más lenta que un tranvía a caballo. De paso, cabe aclarar que en representación de la Argentina no asistió ningún funcionario de peso.

¿Cuáles fueron los capítulos dedicados a las mujeres?

–Lamentablemente, aún está todo muy disperso. Pero se reconoció que las mujeres frente al sida no representamos solamente casos relacionados con el trabajo sexual ni con la prevención de transmisión madre-hijo. Aclarado esto, destaco que en esos puntos también hubo avances. Se planteó que el trabajo sexual debe ser respetado y reconocido, y se lo diferenció de tráfico. Y en cuanto a la transmisión madre-hijo, se valoró la urgencia de que se reconozca del derecho de las mujeres a un ejercicio mayor de sus derechos sexuales y reproductivos, a la prevención y al tratamiento del vih.

¿Qué situación intentó visibilizar desde su participación en la Conferencia como médica y como presidenta de Feim?

–Hicimos una sesión sobre mujeres que tienen sexo con mujeres y la invisibilidad en la epidemia. Y creo que empezamos a patentar esa posibilidad de abrir el tema de la bisexualidad y el virus. Hay una cantidad de mujeres que no se identifican como lesbianas y tienen relaciones sexuales con otras mujeres. Están invisibilizadas porque se sostiene que aquellas que tienen sexo con mujeres no corren riesgo, cuando en realidad muchas viven en la marginalidad o

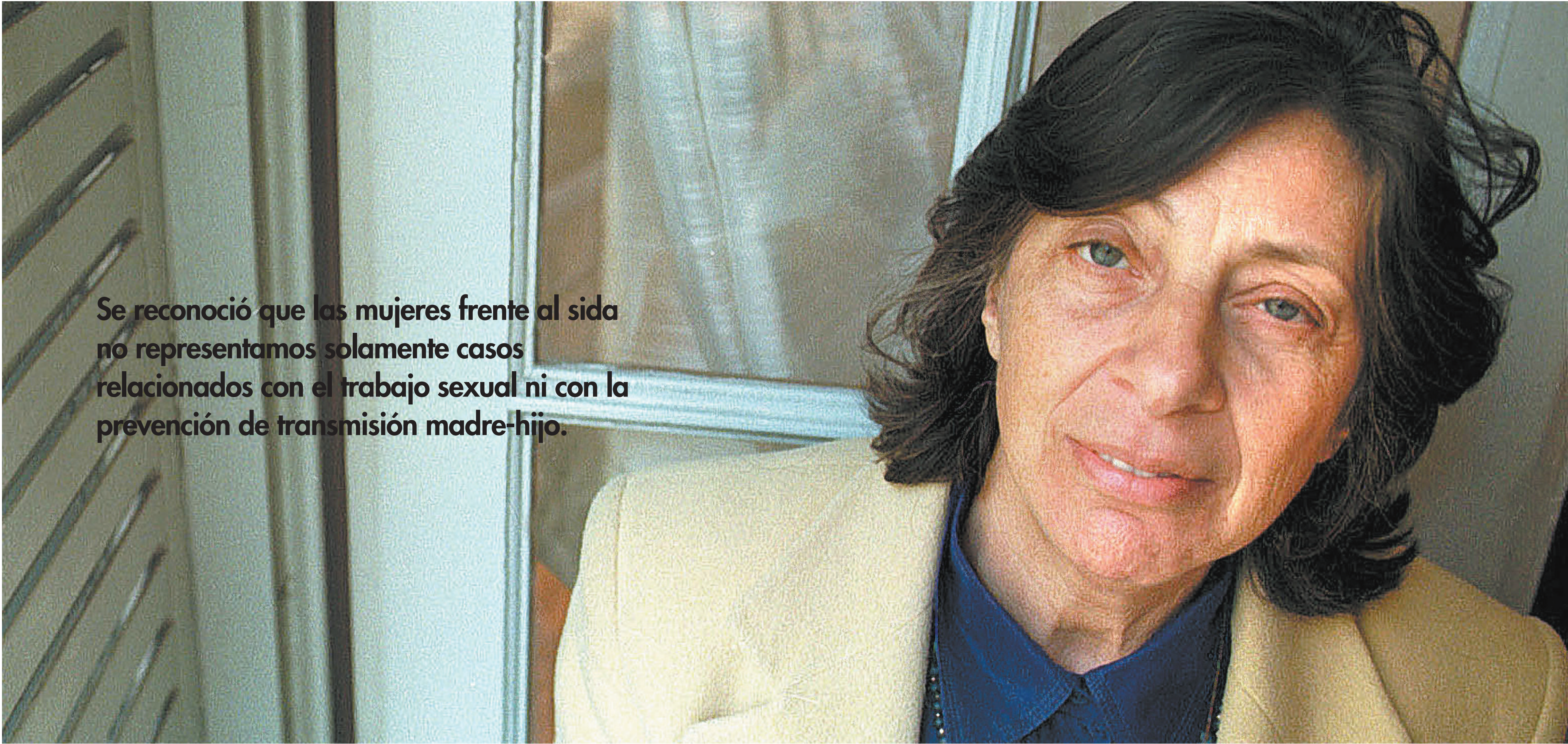


FOTO: SANDRA CARTASSO

Se reconoció que las mujeres frente al sida no representamos solamente casos relacionados con el trabajo sexual ni con la prevención de transmisión madre-hijo.

mantienen relaciones estables con varones o, al ser identificadas por su bisexualidad, muchas son especialmente abusadas por los varones. Representan un grupo de riesgo importante al que por ahora no se le da ninguna atención.

¿Qué se dijo sobre la feminización de la enfermedad?

–Es una realidad sobre la cual Naciones Unidas dice un sí pero no, pero en verdad está invisibilizando el problema. Es cierto que según se enfoque la epidemia desde el punto de vista de los casos de sida, todavía predominan los hombres, pero si se observa su crecimiento, es decir, las nuevas infecciones, se descubre el aumento marcado de la feminización en muchos países. En el caso de la Argentina el número creció en registro. La última revisión que efectuó el programa Onusida marca ese aumento desde el 2000. Abarca grupos de chicas de 15 a 24 años, que tienen relaciones precoces, en su gran mayoría forzadas.

¿Se cuestionó la actuación de los servicios de salud?

–En la Conferencia se habló de los servicios de salud pública y su mejoramiento, pero debió hacerse mucho hincapié en la estigmatización. Bill Clinton fue orador en una mesa sobre servicios de salud y vih-sida. Dijo que esas áreas están mejorando, y habló del trabajo que realiza la fundación que representa en Africa, Europa del Este y Asia. Pero trazó un cruce particular entre los servicios de salud y la desigualdad de género que afecta a las mujeres y a algunos grupos de minorías sexuales: remarcó que la discriminación alimenta la epidemia y que por tanto debemos hacer algo, porque por más mejoras que brindemos a los sistemas de salud, las personas más afectadas nunca llegarán a las salas de atención sanitaria mientras sean discriminadas.

¿Algunos de los estados participantes propusieron generar áreas destinadas exclusivamente a las mujeres, más allá de los programas de lucha contra el sida?

–Algunos abogaron por crear una nueva agencia de las mujeres en Naciones Unidas. Eso se expuso en el marco de este encuentro porque México apoya la creación de una estructura fuerte de género. Y el médico canadiense Stephen Lewis dijo que así como hay un Unicef, debería haber una agencia con mucho dinero para trabajar por la igualdad para las mujeres y las niñas.

Uno de los puntos más sensibles de la Conferencia fue la discusión sobre la criminalización del virus.

–En Africa, por ejemplo, se aprobaron cantidad de leyes que criminalizan la transmisión. Muchas de las mujeres de esa región lo aceptaron porque el virus es transmitido por sus parejas estables. Esto sumado a la infinidad de desigualdades que padecen las mujeres de ese continente por parte de los hombres. Pero ahora están reconociendo que la criminalización del virus es una barbaridad que no puede avanzar.

¿Cómo deberían convivir las sociedades con esta enfermedad?

–Se planteó la posibilidad de comenzar a hablar de la "normalización" del sida, pero hay quienes pensamos que aún no es tiempo. En los países existen cargas muy fuertes de discriminación; millones de personas no logran acceder a terapias antirretrovirales. En la Argentina, cada cinco personas que se infectan, sólo una comienza el tratamiento. En toda América latina, la discriminación impide que el sida sea considerada una enfermedad normal. Y además no hay una cura definitiva.

¿Qué cuadro de situación se expuso sobre vih-sida en la Argentina?

–La mayoría de las voces fueron de las organizaciones; prácticamente no hubo declaraciones del Gobierno. Se resaltó que hay tratamiento disponible, pero que debe enfatizarse la prevención. Y la educación sexual es un compromiso que no se está cumpliendo. Se ha comprado mucho preservativo y se distribuye, pero no se sabe bien a quiénes. Hay que orientar esta distribución a grupos con vulnerabilidad incrementada. Es muy fuerte la discriminación sobre las poblaciones transgénero y travesti, que reclaman les sea permitidos el uso del nombre elegido en las salas de atención sanitaria, para no ser derivadas a los servicios de hombres. Precisamente, esas comunidades no acuden a los servicios por la discriminación que sufren. Representantes de las trabajadoras sexuales también exigieron controles sanitarios voluntarios y no forzados como se realizan en la actualidad, en las provincias donde circula la libreta sanitaria.

La violencia de género es otro aspecto grave que se relaciona con el sida.

–Fue otro de los reclamos sonados. Se pidió la aplicación urgente de un protocolo para víctimas de violencia sexual, para prevención del embarazo adolescente con la anticoncepción hormonal de emergencia y profilaxis posexposición para el sida. Hubo muchas críticas acerca de que los servicios de salud sexual y reproductiva no entienden o no incorporan la atención a mujeres que viven con vih.

¿Por qué cree que la presencia del Gobierno fue tan pobre?

–Fue una pena no tener autoridades con quienes dialogar. Las asociaciones de profesionales y las organizaciones de la sociedad civil tuvimos que conformarnos con hablar entre nosotras. Desde los ministerios de Salud y de Educación no hubo decisión de participar en la Conferencia. Los pocos que estuvieron no tenían poder de decisión de políticas públicas. Aquí, todo el mundo hizo mutis por el foro. Es cierto que nunca hubo mucha agenda política que digamos para estas cuestiones, pero este año hubo menos que nunca. Creo que es para pensarlo y para preguntar por qué.

En la Argentina, cada cinco personas que se infectan, sólo una comienza el tratamiento. En toda América latina, la discriminación impide que el sida sea considerada una enfermedad normal. Y además no hay una cura definitiva.

Mandamientos de la dicha conyugal



El entusiasmo del noviazgo y la ilusión de la primera etapa del matrimonio pueden durar para siempre si se cumplen al pie de la letra los mandamientos que nos entrega el doctor Willi Feyeraben en su libro *El arte del amor* (Colección Eruditis, Barcelona, 1970), a saber:

Funda un hogar feliz. Para lo cual es imprescindible no depender de, ni tampoco convivir con, padres o suegros. Feyeraben refrenda el refrán "El casado, casa quiere" para asegurarse perpetua dicha.

No dejar morir el matrimonio en la rutina cotidiana. El amor debe resplandecer de continuo como el primer día, produciendo nuevas y bellas experiencias. Existen incontables pretextos para encender o avivar la llama, siempre es posible obsequiarle pequeñas alegrías al compañero.

Demuestra buen humor permanentemente. No cuesta nada estar de buen talante cuando todo va sobre rieles, pero en la vida no siempre las cosas se deslizan de esta forma. El verdadero mérito es poner buena cara frente a frustraciones y fracasos, evitando así caer en depresión.

Considera las atenciones de tu esposo. No es generoso acostumbrarse a recibir gestos considerados y corteses sin agradecerlos debidamente. Peor aun, puede resultar contraproducente.

No olvides los derechos humanos básicos de tu cónyuge (sic). Quien quiere hacer prevalecer siempre su propia opinión, más vale que no se case. Recuerda que dos personas ven más que una y si vuestros juicios se contradicen, siempre quedará el recurso conciliador de ceder.

Procura ser siempre leal. Las promesas hechas durante el noviazgo y ante el altar se deben cumplir. La lealtad debe extenderse a la vida familiar y social, por lo que no debes quejarte de tu compañero frente a terceros, ni darles a conocer ninguna dificultad o intimidad de la vida conyugal.

Pasa por alto las pequeñas diferencias. Está científicamente demostrado que las grandes diferencias son casi siempre consecuencia de la suma de diferencias menores.

Asegura cada día la paz conyugal. No dejes de hacer un balance cada noche donde figuren el debe y el haber de la relación matrimonial. Si has cometido alguna falta venial, por más que te parezca intrascendente, debes disculparte, y también perdonar a tu compañero si el error es de él.

No descuides los fundamentos religiosos. El contacto anímico-espiritual que idealmente debería unir a los esposos, los sitúa por encima de las contingencias de la vida de todos los días.

Si los integrantes de la pareja matrimonial se atuviesen a estas sencillas y prácticas normas que figuran en *El arte del amor*, menguarían en gran escala las crisis conyugales, tan comunes hoy en día. Y se preservarían, según el doctor Willi, no sólo los fundamentos biológicos sino también los elevados valores metafísicos del matrimonio.

¿? ¿?¿?¿?¿ Cuestionario de Marcelle Proust* ¿? ¿?¿?¿?

* hermana no reconocida del escritor, pero autora de páginas que con éxito aún hoy siguen reproduciéndose en publicaciones que a modo de giño para lectores y lectoras llevan su tapa... tapada



Melisa Hermida

Si fuera vagina sería la de...
la mía.

Si fuera pene sería el de...
la estatua de la peli *Los Goonies*, que se rompe y lo pegan al revés.

Ojalá se inventaran los preservativos de...
marquise de chocolate.

Si mi cama hablara diría...
je t'aime, moi non plus!

Quisiera tener dos...
ojos más.

Nadie lo sabe pero en el baño, inmediatamente después...
me hago la toca.

¿Qué palabra no puede evitar decir en ese momento?
¡¡¿¿Qué tal, Osvaldo??!!

¿A quién le gustaría ver en una porno?
A Carlitos Balá con Andrea del Boca.

¿Dónde se haría un agujero nuevo?
En Plaza Miserere.

¿Cuántos son multitud?
300 millones.

¿Qué detalle bajo la ropa le saca las ganas?
Las medias puestas.

¿Cuál es su posición favorita?
La 315, la 111 y el 134 (ramal B).

¿Qué es para usted un polvo mágico?
Una sustancia ilegal.

¿Cómo le hace saber que es "ahí"?
Dibujando un mapita lleno de flechas tipo cuadro sinóptico.

¿Cuándo miente?
A las 6 de la tarde.

El tamaño no le importa salvo que...
no entienda el cuadro sinóptico.

¿Qué quiso siempre y nunca tuvo?
La Barbie negra y muchos playmóbiles

Tiene que durar más que, pero menos que...
más que una taza de té, pero menos que un termo de mate.

Melisa Hermida es una joven actriz, dramaturga y directora, que tiene en cartel el exitoso espectáculo, *La única manera (de contar esta historia es con mandarinas).* Basada en una adaptación libre del cuento *Final de juego,* de Julio Cortázar, la obra deja entrever un universo femenino inmutable, suspendido en el pasado y el presente de tres hermanas. Con dirección de Ana Lidejover y las actuaciones de Ana Scanapieco, Maggie Grondona y Sabrina Gómez (sábados a las 21.30, en El Camarín de las Musas, Mario Bravo 960).